

20821
10



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"**

**SEMINARIO TALLER
EXTRACURRICULAR DE TITULACION**

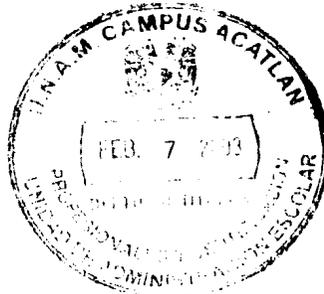
**LOS EFECTOS DEL CAMBIO ESTRUCTURAL Y LA
APERTURA COMERCIAL EN EL SECTOR
MANUFACTURERO EXPORTADOR DE MEXICO,
1982 - 1999. CASO DE LA INDUSTRIA TEXTIL.**

**TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :
SONIA CERVANTES MENDEZ**

ASESOR: PROF. ENRIQUE CUEVAS RODRIGUEZ



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



FEBRERO 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: SUZIE CERDANTES MENDOZA

FECHA: 07/10/2024/2003

FIRMA: [Firma] P. P. ALEJANDRO LÓPEZ MEJÍA.

DEDICATORIA

Este trabajo es la conclusión de una de las etapas más significativas y hermosas de mi vida; misma que no recorrí sola, sino en compañía de tres personas muy importantes en mi existencia, a las que amo profundamente y admiro...

Gracias papá y mamá, por todo su trabajo, enseñanzas, comprensión y apoyo; pero sobre todo, por el amor tan inmenso que siempre me han dado.

Gracias hermano por apoyarme incondicionalmente y dejarme saber cuanto me quieres.

También deseo hacer extensivo mi agradecimiento a dos personas igual de importantes para mí...

A mi querido esposo y a mi amado hijo, les agradezco todo su amor y les doy las gracias por ser el motor emocional que impulsa mi vida...

A TODOS ELLOS, MUCHAS GRACIAS.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I. Cambio Estructural y política económica de México, 1982-1984.

1.1	Determinantes del Cambio Estructural	10
1.1.1	Colapso de la Economía Mexicana, 1981-1982	13
1.2	Reordenación y reorientación económica, 1982-1988	18
1.2.1	Nueva orientación del comercio exterior y del modelo industrial	22
1.2.1.1	Comercio exterior	22
1.2.1.2	Política de fomento a la Industria (exportadora de bienes no petroleros)	24
1.3	Cambio Estructural Macroeconómico, 1988-1994.	27
1.3.1	La reforma del estado como adelgazamiento y privatización.	29
1.3.2	Desregulación Económica.	32
1.3.3	Liberalización Comercial e Inversión extranjera	33

CAPITULO II. Apertura Comercial y comportamiento del sector manufacturero, 1988-1999.

2.1	Comportamiento del sector manufacturero exportador, 1976-1993.	37
2.1.1	De la monoexportación petrolera a la exportación manufacturera.	39
2.1.2	Reconfiguración del sector manufacturero exportador, 1978-1988.	44
2.1.2.1	Ramas exportadoras del sector manufacturero durante	

1978-1981	47
2.1.2.2 Las nuevas ramas exportadoras, 1983-1988	48
2.2 Cambio estructural de las exportaciones y evolución de la balanza comercial, 1986-1999.	56
2.3 Profundización de la liberación comercial y la evolución del sector manufacturero exportador, 1988-1999.	59
Anexos 1.	64

Capítulo III. Apertura comercial y la evolución de la Industria Textil en México, 1982-1998.

3.1 Comportamiento de la Industria Textil, 1982-1998.	67
3.2 Balanza Comercial de la Industria Textil en México, 1983-1993.	80

Conclusiones

Bibliografía

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Introducción.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La crisis del modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones y la expansión fiscal, condujo a fuertes desequilibrios estructurales que menguaron la capacidad de generar empleo, reduciendo las posibilidades de vinculación con los mercados internacionales y la expansión del mercado interno; postergando así la satisfacción de crecientes necesidades sociales. En ese lapso, la economía mexicana acusó síntomas de estancamiento y vulnerabilidad que nos enfrentaron al dilema de sobrellevar un crecimiento débil, con crisis recurrentes y cada vez más riesgosas, o concebir reformas profundas que generasen un nuevo orden económico y social.

Entrados los años 80's, la economía mexicana experimentó el desplome en diversas facetas: se presentó una drástica caída del PIB; el aparato productivo prácticamente estaba paralizado, altos índices de desempleo e inflación y una gran deuda externa.

México se perfilaba hacia el inicio del cambio, primero en el ámbito económico, en donde organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial tuvieron una participación continua. De hecho, México se hizo sujeto de crédito del FMI para enfrentar los embates de la crisis económica de 1982, habiendo antes aceptado los lineamientos políticos de esta y otras organizaciones internacionales, abanderadas por las nuevas ideas liberales: liberalización financiera y comercial, estabilidad macroeconómica, control de la inflación, desregulación y la privatización de las empresas estatales.

Así, en el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) se aplicó una política consistente en desprotección, desestatización y desregulación, además de significar el retomo de la mano invisible del mercado y constituir la teoría del "Estado mínimo" (representado por la venta de empresas públicas); todo ello con el objetivo de instalarse en el camino hacia la modernización económica y del sector público.

En este sentido, el Programa de Modernización del presidente Miguel de la Madrid, hacía hincapié en dos grandes puntos: 1) reordenación económica, para

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

enfrentar los problemas de pobreza, empleo y principalmente disminuir la inflación; es decir, se buscaba sentar las bases macroeconómicas para recuperar el crecimiento a través de un programa ortodoxo de estabilización; y 2) un cambio estructural, que pretendía entre otras cosas, la reorientación de la inversión privada y extranjera, que tenía una relación muy estrecha con la modernización del sector público y su adelgazamiento; pero sobre todo, el énfasis fundamental de dicho cambio estructural se centraba en la nueva orientación del modelo industrial y del comercio exterior, vinculadas principalmente con los objetivos de incrementar el dinamismo exportador de las actividades e industrias diferentes a las petroleras y participar de los beneficios de la globalización por medio de la apertura comercial.

La política de ajuste implementada por Miguel de la Madrid, se basó principalmente en la reducción de las importaciones, inducida por la devaluación y por la reducción del ingreso real, así como por la apertura comercial, que hasta 1985 fue gradual. Con estas políticas, se empezaron a gestar cambios en el comercio exterior y en la propia estructura del sector manufacturero, tanto del exportador como el dedicado a la producción para el mercado interno; de hecho, la apertura comercial impactó de distintas formas y en diferentes magnitudes a las ramas del sector, provocando un proceso de reorientación de la producción de algunas ramas manufactureras.

Sin embargo, aunque en el sexenio de Miguel de la Madrid, se consiguieron cambios en la estructura económica del país, ello no habría de ser garantía de que la economía y especialmente el sector manufacturero, hubiese alcanzado una transformación estructural permanente tras la apertura comercial, y así lo demostrarían los años posteriores donde el aumento de las importaciones parece acentuar el más bien evidente desequilibrio estructural.

Con este marco descrito, el propósito del presente trabajo, es analizar el impacto de la apertura comercial, como parte de la estrategia del cambio estructural que se aplica a principio de la década de los 80's, en la economía

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mexicana; por lo cual la investigación consta de tres capítulos, mediante los cuales se pretende hacer un estudio del proceso del cambio estructural, del comportamiento del sector manufacturero y de la evolución de la Industria Textil, que nos permitirá acercarnos de una manera más específica a los cambios originados en la década de los 80's.

El capítulo I. se ha dividido en tres apartados: en el primero, se hace una revisión de los determinantes del Cambio Estructural en México; en el segundo apartado, se abordan las políticas que definieron el perfil del cambio en el país; y, finalmente, en el siguiente apartado, se revisa de manera más puntual el cambio estructural macroeconómico.

En el segundo capítulo se analiza el comportamiento del sector manufacturero exportador desde 1976 a 1993, haciendo alusión al trabajo de Gabriela Dutrénit, cuya visión se centra en la reorientación que el sector manufacturero de exportación experimentó durante los primeros cinco años de lo que ella llamó, el nuevo patrón de crecimiento (1983-1988).

Por último, en el tercer capítulo se hace el análisis de la evolución de la Industria Textil. En el primer apartado se aborda, el comportamiento de la Industria Textil mexicana en el sector manufacturero; en la segunda parte, se analiza brevemente la situación actual que guardan los eslabonamientos de la esta industria y, finalmente, en el tercer apartado se estudia el comportamiento de la balanza comercial.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

***Capítulo I. Cambio Estructural y
política Económica de
México, 1982-1994.***

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.1 Determinantes del Cambio Estructural

A principios de los años cuarenta, México adopta el modelo de sustitución de importaciones (SI), de entre los objetivos generales de este modelo destacaban asegurar la expansión de las industrias que se habían desarrollado durante la Segunda Guerra Mundial, reducir en lo posible, la dependencia hacia las importaciones y contrarrestar los límites del crecimiento económico, que el comportamiento errático de las exportaciones primarias había aparentemente impuesto¹.

La primera etapa del modelo de SI, periodo que transcurre entre 1940 y 1958, se caracterizó por un crecimiento con devaluación (1948-1949 y 1954) e inflación, en donde uno de los detonadores para la industrialización fue la Segunda Guerra Mundial, y la consecuente disminución de la oferta de productos manufacturados, lo que garantizó la protección necesaria para impulsar a la industria creciente, que orientada hacia el mercado interno, llegaba a satisfacer, en esta primera etapa del modelo, la demanda interna de bienes de consumo no duraderos, como ropa, alimentos, calzado, etcétera.

Para 1959 el modelo de sustitución de importaciones en México llegaba a su segunda y última etapa, que concluyó en la década de los 70's. Para este periodo la industria había logrado satisfactoriamente la sustitución de bienes de consumo, sin embargo, lo había logrado a través de grandes importaciones de bienes intermedios y de capital, necesarios para su producción. De esta forma, en la llamada etapa avanzada de sustitución de importaciones, la política económica comprendió un conjunto de medidas encaminadas a resolver precisamente la falta de integración del sector industrial. Se pretendió avanzar hacia la sustitución de bienes intermedios –acero, cemento, productos químicos, entre otros- y de capital–productos de industrias como la automotriz y la de electrodomésticos; motivo por el que se instrumentaron políticas arancelarias sobre dichos bienes, restricciones a la inversión extranjera, control estatal de la negociación de tecnología extranjera por parte de empresarios privados. Por otro lado, se abrieron programas de estímulos a las actividades innovativas nacionales a través de una política científico tecnológica (Aboites; 1998; 55). En otras palabras, se trataba de replantear los términos de inserción en la economía

¹ Límites impuestos que no sólo en ese periodo se generan como producto de la dependencia de la expansión o las crisis cíclicas de la economía norteamericana: la gran depresión de los años treinta, la expansión de la segunda guerra mundial, la recaída de la posguerra, la estabilidad negativa de los años sesenta, el menor crecimiento de la primera mitad de los setenta y así sucesivamente

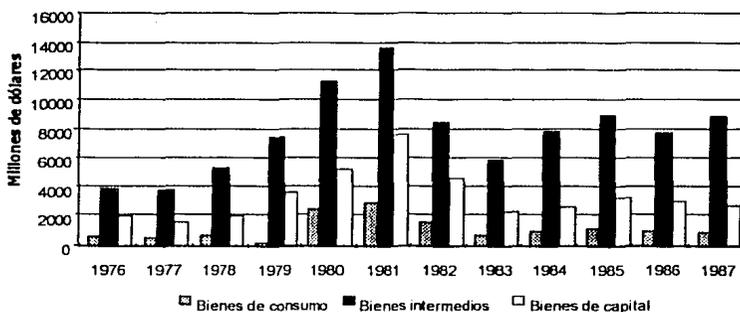
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

internacional al instrumentar una serie de acciones con el objetivo de disminuir la dependencia tecnológica del exterior.

Sin embargo, y aún después de haber alcanzado uno de sus objetivos, formar una clase social y capital nacional, que en dado momento pudiesen generar las condiciones endógenas necesarias para incentivar las actividades productivas y sociales, el modelo mostraría en el aspecto macro resultados magros al no conseguir en plenitud la sustitución de importaciones de bienes intermedios y de capital, acentuándose la dependencia estructural hacia el exterior (GRAFICA 1)

GRAFICA 1

Importación total por tipo de bienes, 1976-1987.



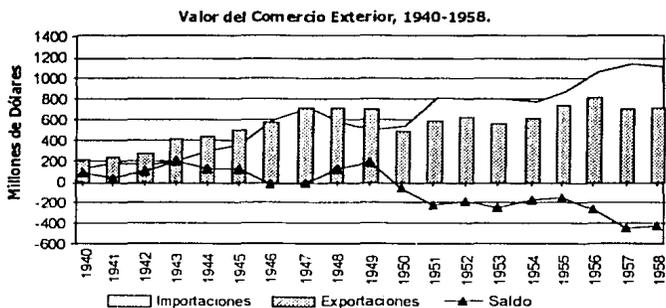
Fuente: Banco de México, 1991

Así pues, la segunda etapa del modelo de sustitución de importaciones no hizo más que prolongar un esquema económico, al que si bien se le debe la industrialización del país, no respondía ya a los nuevos escenarios internacionales y propiamente nacionales que se estaban configurando en ese momento histórico de mayor intercambio comercial y financiero; de incrementos de productividad, de calidad y de competitividad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De esta forma, tras haber sostenido un saldo positivo en la balanza comercial desde 1914 hasta 1949 gracias al dinamismo del sector agroexportador, principal fuente de divisas y, por tanto, fuente del financiamiento externo; en 1950 el desequilibrio en la balanza comercial sería un escenario común (GRAFICA 2) en diversas administraciones públicas, por el colapso total en el que a partir de ahí yacería un sector agrícola descapitalizado, sin tecnología, sin financiamiento y abandonado por un amplio sector de la población rural.

GRAFICA 2



Fuente: INEGI, 1985.

El déficit de la balanza comercial a partir de 1950 se explica primero, por el drástico descenso de la actividad exportadora de productos agrícolas-tradicionales y segundo, por los grandes volúmenes de productos intermedios y de capital que requería la creciente industria manufacturera; industria que como lo hemos dicho, y confirmaremos en el siguiente capítulo, fue, ha sido y es incapaz de autofinanciarse.

Sin embargo, el Estado prosiguió con políticas proteccionistas, manteniéndose renuente a graduar el nivel de protección hacia una industria nacional que no estaba siendo competitiva (por lo menos no en toda la generalidad), pues en muchos casos sus productos eran de ínfima calidad y a un precio mayor que en el mercado internacional.

Así, dada la estructura económica del país, se configuró un crecimiento acelerado pero con altas tasas inflacionarias, con permanentes desequilibrios internos y externos (CUADRO 1); que condujeron el 31 de agosto de 1976, a la flotación del peso, terminando con 22 años de tasa de cambio fija, al devaluar la moneda de 12.50 a 19.70 pesos por dólar (INEGI; 1985; 811).

CUADRO 1

Desarrollo de la Economía Mexicana, 1970-1975							
Tasa de Crecimiento Promedio							
	70-71	71-72	72-73	73-74	74-75	70-75	
PIB	3.4	7.3	7.6	5.9	4.0	5.7	
PIB-per capita	-1.5	3.6	4.0	2.4	0.6	1.8	
Índice de precios al consumidor	5.4	4.9	12.0	23.7	15.0	12.0	
Salario mínimo real*							
	1971	1972	1973	1974	1975	1976	
	-5.0	12.1	-10.8	32.4	-13.1	11.2	
Millones de Dólares							
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1970-1975
Balanza de Cuenta Corriente	-1,115	-718.9	-1,303.1	-2,399	-3,633	-4,331.7	-14,492.7

Fuente: Vilarreal, 1988, 210
* Cuevas, 1993, 79.

1.1.1 Colapso de la Economía Mexicana, 1981-1982

Tras la crisis económica de 1976, México suscribió un convenio de facilidad ampliada con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el cual se determinaban los mecanismos de ajuste que el gobierno habría de poner en marcha para corregir el déficit fiscal del sector público, el crecimiento de la deuda externa y el déficit de la balanza comercial. Este programa de ajuste incluía políticas dirigidas a la contracción del gasto público y de circulación monetaria, liberación creciente del comercio exterior, aumento en las tasas de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

interés, devaluación del peso y contracción salarial, entre otros². Con dicho programa se marcaba el cambio de la política económica y de la industrialización basada en la sustitución de importaciones; esto es, se planteaba la reorientación económica y administrativa como único medio por el cual el Estado podría combatir el deterioro de su capacidad de gestión. Sin embargo, el segundo shock petrolero³ que enfrentaron en 1978 los países industrializados, apareció como un elemento externo dinamizador de la economía mexicana, que vendría a replantear la problemática que el país experimentaba.

La crisis internacional de hidrocarburos tuvo varios efectos en México. Primero, el considerable aumento del precio del petróleo hizo posible que los mantos petrolíferos mexicanos alcanzaran porciones significativas de la renta petrolera internacional, lo que significaría, la sustitución del sector agrícola exportador y del papel que éste jugaba como captador de divisas y como fuente de financiamiento del sector externo, y segundo, incidió en la rehabilitación del *modus operandi* del régimen de acumulación de la posguerra y del Estado mismo (Aboites; 1998; 55).

De tal manera que, a finales de los setenta, México atravesaba por una etapa de aparente auge con el descubrimiento y explotación del petróleo, el fácil acceso al crédito externo, las políticas de endeudamiento público⁴, base de reactivación de la economía, siendo el Estado el principal promotor del crecimiento, y el consecuente abultamiento del déficit fiscal. Todos estos elementos facilitaron el aplazamiento de reformas necesarias, pero políticamente riesgosas, en el sexenio de José López Portillo, tales como: reformas fiscales,

² Precisamente en este escenario es donde se cuestionaban, al parecer por primera vez, el modelo económico y la figura del Estado mexicano; ello vendría a responder a las mismas inquietudes del entorno mundial acerca de la vigencia e importancia de los paradigmas y órdenes internacionales que hasta ese momento habían sido las líneas a seguir, en mayor o menor medida: estado intervencionista *versus* estado liberal, economía cerrada *versus* economía abierta. Y es justamente México uno de los primeros países latinoamericanos en verse inmerso en esta disyuntiva teórica, política y económica de una nueva redefinición del Estado y de la misma economía, sin embargo, el acuerdo firmado en este periodo con el FMI sería en principio la pauta de los cambios estructurales que en los años posteriores se habrían de gestar en el país.

³ El año 1973 marcó el final de la era del petróleo seguro y barato. En octubre, como resultado de la guerra entre árabes e israelíes, los países árabes productores de petróleo recortaron su producción, embargaron y remataron el suministro de crudo, por lo cual se produjo una lucha desenfrenada que alentó a los países de la OPEP, que por entonces eran 13, a subir el precio de todo su petróleo a niveles hasta 8 veces superiores a los precios de pocos años antes.

En 1978 comenzó una segunda crisis del petróleo cuando, como resultado de la revolución que acabó destrinando al Sha de Irán, la producción y exportación iraní de petróleo cayeron hasta niveles casi nulos. Como Irán había sido un gran exportador, el pánico volvió a cundir entre los consumidores. Una repetición de los acontecimientos de 1973, incluidas las pujas desorbitadas, volvió a provocar la subida de los precios de crudo durante 1979. El estallido de la guerra entre Irán e Irak en 1980 dio un nuevo impulso a los precios del petróleo. A finales de 1980 el precio del crudo era 19 veces superior al de 1970. En ese momento países ajenos a la OPEP, como México, Brasil, Egipto, China, la India o los países del mar del Norte, jugarían un papel clave en la oferta mundial de crudo empujando a la caída de los precios de ese energético. Ver www.encarta.com

⁴ En este periodo el papel que jugó la deuda externa fue fundamental, pues se le apostaba a ésta el mantenimiento de la dinámica económica del país y de la continuidad del Estado populista.



financieras y comerciales evidentemente necesarias para reactivar la economía en forma endógena (Hilares; 1999; #260)⁵.

CUADRO 2

Evolución de Variables Macroeconómicas en México							
Años	Déficit Público / PIB***	Inflación (crecimiento anual)	Producto Interno Bruto Real* (crecimiento anual)	Deuda Externa / PIB**			Gasto Público/PIB***
				Pública	Privada	Total	
Porcentaje				Porcentaje			Porcentaje
1976		27.2	4.2	22.43	7.20	29.63	
1977	5.37	20.7	3.4	28.11	8.57	36.68	30.00
1978	5.51	16.2	8.2	25.57	7.48	33.05	31.44
1979	6.25	20.0	9.1	22.14	7.39	29.52	32.96
1980	6.84	29.8	8.3	18.17	8.35	26.52	34.98
1981	13.57	28.7	7.9	22.12	7.93	30.04	41.41
1982	16.19	98.8	-0.5	41.25	8.46	49.71	46.29
1983	8.49	80.8	-4.2	42.13	14.02	62.53	42.81

*Precios Constantes de 1970; para 1983 se toma como base los precios de 1980

Fuente: Méndez, 1994, 251

**Datos de SHCP, Estadísticas hacendarias del sector público, y SPP, Sistema de Cuentas Nacionales. En Huerta, 1991, 223

***Fuente: INEGI, 1985 y Banxico; 1999.

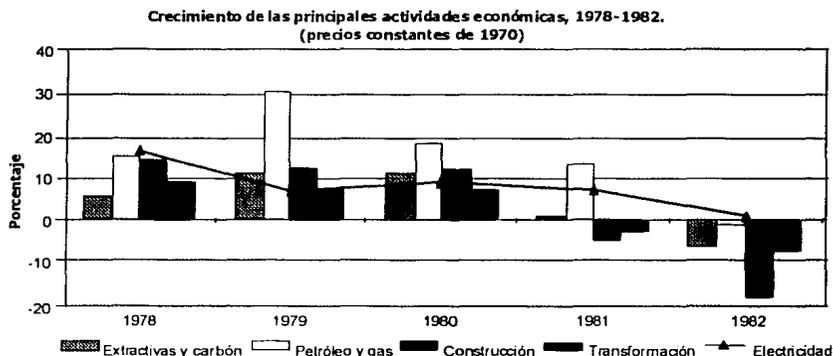
En este escenario, entre 1976-1982, el PIB creció a una tasa anual promedio de 6.8%, siendo el Estado quien centralizó la mayor parte del esfuerzo dinamizador; así, entre 1977-1982, el gasto público pasó del 30% al 46% como proporción del PIB (CUADRO 2): en una sola actividad industrial, extracción de petróleo y gas, y una sola empresa estatal, Petróleos Mexicanos (PEMEX), se sintetizó prácticamente todo el impulso dinamizador de la economía (GRAFICA 3) (Aboites; 1998; 55).

⁵ A finales de los 70 y principios de los 80's se libraba una lucha campal en el ámbito político e ideológico, pues grupos empresariales reclamaban libertad económica y la reducción de la intervención estatal (Foros de Alalaya, organizados por Coparmex en 1979-1982, cuyo discurso principal era la lucha por la libertad de empresa) Asimismo, el estado sufría su falta de gobernabilidad y enfrentaba las diversas manifestaciones sociales como los movimientos guerrilleros en Guerrero y Chihuahua encabezados por Genaro Vázquez Rojas, Lucio Cabañas y Arturo Gámiz y que se perpetuarían hacia la década de los ochenta con la aparición de grupos terroristas como Brújula Roja, por ejemplo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin embargo, este extraordinario crecimiento se caracterizó por pronunciados desequilibrios macroeconómicos; el déficit público fue superior al 20% del PIB; la inflación, que durante treinta años (1940-1970) había sido de menos del 5%, se acercó casi a los tres dígitos pues alcanzó el 98.8% en 1982; mientras que el PIB real creció a tasas negativas por primera vez desde la década de 1920; motivo por el cual la participación del Estado en la economía descendería, afectando directamente a las diversas actividades productivas del país (GRAFICA 3).

GRAFICA 3



* Para 1978 se tomaron como base los precios de 1960, de 1979 a 1982 se tomo como base los precios de 1970.
Fuente: Fuente INEGI. Estadísticas Históricas de México. Tomo I, México, SPP-INEGI, 1985, pp 319-324, y Banco de México, Informe Anual, México, 1992, pp 126-128. En Méndez Morales, José Silvestre. *Problemas Económicos de México* McGraw-Hill, México, 1994, p 136

Por otro lado, el sector externo registró importantes desequilibrios, ya que a pesar del gran crecimiento de las exportaciones, básicamente por el dinamismo del sector petrolero, las importaciones fueron superiores, de manera tal que, se mantuvo el desequilibrio en la balanza comercial, el cual sólo pudo ser compensado a través de cuantiosos préstamos extranjeros.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Esta situación evidenciaba el colapso de la economía mexicana, la cual se precipitó debido a otros acontecimientos internacionales tales como: 1) El alza de las tasas de interés en los principales mercados financieros, como Nueva York y Londres; y 2) la caída drástica de los precios internacionales del petróleo, éstos fueron motivos suficientes para que se iniciara una cuantiosa reducción de los ingresos provenientes de las exportaciones de hidrocarburos y un considerable aumento de los servicios de una deuda externa, pública y privada, que para 1982 había alcanzado niveles históricos, de casi 50% respecto al PIB (CUADRO 2).

Ante esta situación, México se declaró insolvente ante sus acreedores internacionales⁶, uniéndose de este modo a la crisis internacional de la deuda externa (Aboites; 1998; 55), decisión que traería consecuencias como la contracción de los flujos financieros provenientes del exterior y una intensa fuga de capitales que, para mediados de 1982, producirían una severa devaluación del peso, pasando de 1981 a 1982 de 24.51 a 57.55 pesos por dólar (CUADRO 3); de esta suerte la economía mexicana se sumiría ente una de las crisis económicas y financieras más profundas en su haber.

CUADRO 3

Crónica de la devaluación del peso en 1982	
17 de febrero	El dólar a \$26 80
18 de febrero	Primera devaluación del peso: 37 66 por dólar
6 de agosto	Segunda devaluación, se crea el sistema dual (tipo de cambio libre y preferencial) \$70 y \$50 por dólar, respectivamente
19 de agosto	Se cambia el sistema dual a múltiple: dólares libres, preferenciales y especiales a \$114 77, \$50.00 y \$69 50, respectivamente
1 de septiembre	Control de cambios y nacionalización de la banca
3 de noviembre	Se legisla el funcionamiento de las casas de cambio de la frontera.
1 de diciembre	Toma de posesión de Miguel de la Madrid Hurtado, el dólar se cotiza a \$96 48 y se inicia el desmantelamiento del dólar controlado
	Tercera devaluación del año
20 de diciembre	Se implanta un nuevo sistema de flotación que permitiría el deslizamiento del peso de acuerdo a la oferta y la demanda monetaria.

Fuente: Méndez, 1994, 117-118

⁶ "En los años ochenta, factores externos (un colapso en los precios del petróleo y el incumplimiento en el pago de una elevada deuda externa) propiciaron un cambio en el rumbo del modelo económico. México fue uno de los primeros países latinoamericanos que adoptó principios de mercado como piedra angular del desarrollo económico. Las políticas de estabilización macroeconómica fueron apoyadas por una serie de reformas estructurales y regulatorias como la liberación del comercio y las privatizaciones. Estas reformas hicieron patentes otras rigideces y una segunda crisis económica convenció al gobierno de efectuar reformas más profundas" OCDE, 2000, 15

1.2 Reordenación y reorientación económica, 1982-1988

Cuando inició el sexenio de Miguel de la Madrid el país yacía en una situación sumamente grave, pues los desequilibrios económicos se habían profundizado (CUADRO 4). Las condiciones internas y externas no eran las mejores, pues se libraba una batalla ideológica y política, agravada aún más con la reciente nacionalización de la banca; los nacionalistas y neoliberales, el sector público y el privado, los intereses internos y externos, estaban sumergidos en una lucha campal ante la posible dirección que había de tomar la política económica del país y la estructura del Estado.

Ante ese escenario que dibujaba una intensa y acalorada problemática para el país, habría de recurrirse a una nueva "carta de intención" con el FMI, tras conseguirse en 1983 la reestructuración de la deuda, con el fin de acceder a préstamos internacionales necesarios para evitar el colapso total de la actividad económica del país. Con ello, el país se sujetó a los lineamientos de política económica que el FMI y otras organizaciones internacionales, le impusieron: liberalización financiera y comercial, estabilidad macroeconómica, control de la inflación, desregulación y la privatización de las empresas estatales (Cuevas; 1993; 45-46, y Stiglitz; 1998; # 151).

CUADRO 4

Desequilibrios de la Economía Mexicana, 1981-1982.	
Macroeconómicos	<ul style="list-style-type: none"> ■ Crecimiento acelerado de la demanda ■ Sobrevaluación del tipo de cambio ■ Aumento del déficit fiscal ■ Altas tasas de desempleo
Estructurales	<ul style="list-style-type: none"> ■ Excesiva protección y sesgo antiexportador ■ Desarticulación interindustrial e intersectorial ■ Coeficientes de importación elevados ■ Sustitución de exportaciones manufactureras por la monoexportación petrolera ■ Contracción creciente de la actividad económica
Internacionales	<ul style="list-style-type: none"> ■ Caída del precio internacional del petróleo (deterioro de los términos de intercambio) ■ Elevación de las tasas de interés internacionales, mismo que propicio el ■ Aumento del servicio de la deuda externa ■ Crisis mundial de la deuda externa y su consecuente recesión económica

Fuente: Villarreal, 1988, 298-299

Bajo estos lineamientos, durante el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) se aplicó una política de desregulación y liberación económica, que significó el retorno de la filosofía de promoción del mercado y adelgazamiento del Estado; todo ello con el objetivo de instalarse en el camino hacia la modernización económica y del Estado.

El Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988, propondría dos líneas centrales a seguir. La primera línea de estrategia fue formulada en el *Programa Inmediato de Reordenación Económica* (PIRE), que pretendía llevar a cabo una reestructuración económica, principalmente para disminuir la inflación y enfrentar los problemas del empleo. Es decir, se buscaba reestablecer los desequilibrios macroeconómicos para recuperar el crecimiento a través de un programa ortodoxo de estabilización, siguiendo los lineamientos establecidos por el FMI. En otras palabras, la administración de Miguel de la Madrid intentaría conducir al país sobre la base de *una economía realista y no ficticia como en el pasado*.

En esta estrategia la política fiscal, monetaria y crediticia restrictiva fungieron como papel central (Huerta; 1992; 128-130). Los principales objetivos de estas políticas eran el control de la inflación y del desequilibrio de la balanza de pagos, mismo que pretendía lograrse tras corregir el déficit público, disminuir el uso indiscriminado de la emisión de circulante y uso de los recursos externos. Para eso se planteó la disminución y reestructuración del gasto, así como el aumento de los ingresos públicos.

La estrategia se enmarcaba bajo el concepto de la modernización del Estado, que tenía como finalidad la refuncionalidad y el redimensionamiento del Estado, buscando principalmente elevar la eficiencia y eficacia de su intervención económica. Ello se circunscribía en la crítica internacional y nacional, sobre el papel jugado por el Estado de bienestar en la economía mexicana, lo que cuestionaba no sólo el desempeño del Estado como gestor del crecimiento económico sino sus instrumentos y políticas ampliamente vituperadas por la iniciativa privada y por organismos financieros internacionales, como FMI y el Banco Mundial⁷.

La segunda línea, era el denominado cambio estructural que pretendía la reorientación de la inversión privada y extranjera; ésta tenía una relación muy estrecha con la modernización del sector público y su adelgazamiento.

⁷ Excelsior, 13 de noviembre de 1986

El cambio estructural se centraba en la nueva orientación del modelo industrial y del comercio exterior, vinculados con los objetivos de incrementar el dinamismo exportador de las actividades e industrias diferentes a las petroleras, lo que permitiría participar de los beneficios de la globalización, por medio de la apertura comercial.

Para ello se propusieron dos grandes grupos de políticas:

(a) Liberación de precios: tasa de interés, tipo de cambio, por una parte, y control de salarios, por otra (Huerta; 1992; 128-130).

(b) Liberalización del comercio exterior. La racionalización y flexibilización de la política proteccionista del comercio exterior (Huerta; 1992; 128-130).

La política de liberación de precios tenía varios objetivos; primero, arribar a la práctica de la economía de mercado, insertada justamente, en todo el proceso de modernización del Estado y de la globalización económica; segundo, el Estado eliminaría subsidios y disminuiría el gasto público por una parte, y por otra, incrementaría sus ingresos consiguiendo disminuir la presión en sus cuentas públicas. Paralelamente, se inicio un proceso de depuración de las empresas estatales; y una vez que se justificara su incompetencia, se conseguirían tres cosas: privatizar empresas públicas ociosas, eliminar la protección innecesaria en algún o algunos sectores o ramas y, adelgazar al Estado. Por medio de esta política, se planteaba impulsar la oferta agregada y eliminar los desequilibrios en los mercados de productos, para reducir la inflación y los desequilibrios inter e intrasectoriales.

Del mismo modo, se pretendía disminuir el déficit comercial externo; esto en la medida de que los productores internos respondieran ante la competencia, incrementando la productividad y bajando precios; asimismo se esperaba aprovechar las ventajas relativas que la diferencia de precios podía significar para hacer competitivas las exportaciones.

Con el cambio económico que se estaba gestando se intentaba dar un giro en las formas de financiamiento, por lo que con el fin de fomentar el ahorro interno se aumentaron las tasas de interés, acorde a la restricción del ahorro externo. Se pretendió mediante una política devaluatoria desestimular la fuga de capitales y alentar el retorno de los capitales que habían salido.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por su parte, la política devaluatoria intentaría atenuar el desequilibrio comercial externo, e impulsar la reestructuración de la economía hacia el mercado externo.

La política de alteración de precios relativos también se encaminó a la disminución del costo de la fuerza de trabajo, por medio de una política salarial contractiva, con la finalidad de atraer inversiones productivas, como las maquiladoras, que incidieran directamente en la disminución del desempleo. Esta política salarial se convertía en un mecanismo antiinflacionario, al reducir los costos de producción y disminuir el nivel de la demanda que origina.

CUADRO 5

Indicadores Macroeconómicos, 1983-1987

	Tasas de Crecimiento							
	1983	1984	1985	1986	1987	1983-1985	1986-1987	1983-1987
PIB corriente	82.5	64.8	60.8	67.1	144.1	69.1	102.0	81.6
PIB real (1980=100)	-4.2	3.6	2.6	-3.8	1.9	0.6	-1.0	0.0
PIB real agropecuario	2.0	2.7	3.8	-2.7	1.4	2.8	-0.7	1.4
PIB real industrial	-10.0	5.1	5.5	-5.8	3.0	-0.1	-1.5	-0.6
Exportaciones (mill US\$)	7.9	12.1	-8.1	-18.5	26.6	3.6	1.6	2.8
Importaciones (mill US\$)	-30.3	34.3	15.3	-8.6	12.1	2.6	1.2	2.0
Oferta monetaria ¹ (mill \$)	-25.7	2.0	-1.9	-0.9	-4.1	-9.4	-2.5	-6.7
Base monetaria (mill \$), reales 1980=100	-17.0	-2.6	-24.6	-14.4	-27.9	-15.2	-21.4	-17.8
Reservas internacionales (mill US\$)	88.6	57.7	-10.6	22.2	118.2	38.5	63.3	48.0
IPC (1978=100) ²	101.9	65.5	57.7	86.2	131.8	74.0	107.8	86.8
Términos de intercambio (1980=100)	-8.7	-1.9	-5.4	-27.9	10.4	-5.4	-10.8	-7.6
Ingresos fiscales reales (1980=100)	-45.8	1.1	-0.5	-6.0	2.2	-18.3	-2.0	-12.1
Egresos fiscales reales (1980=100)	-30.3	-3.9	4.4	10.1	3.2	-11.3	6.6	-4.5
Tipo de cambio real (1970=100) ³	8.9	-18.0	-3.7	46.0	8.7	-4.9	25.9	6.4
Saldo de la deuda pública externa (mill US\$)	6.3	10.9	3.9	4.5	8.0	7.0	6.3	6.7

¹ Se consideró como oferta monetaria a los billetes, monedas metálicas y cuentas de cheques (M1)

² Datos anuales promedio

³ El tipo de cambio real representa pesos por dólar, base 1970=100, datos promedio.

Fuente: Cárdenas, 1996, 120

Por su parte, la liberalización del comercio exterior se encaminaba a inducir una reestructuración y modernización del aparato productivo interno, que llevara al cambio

estructural. Así, se definía la nueva dirección política, ideológica y económica que el Estado y la economía mexicana habría de seguir. Para ello, se platearían todo un conjunto de estrategias y políticas que tenían como propósito crear las condiciones de un nuevo régimen de acumulación diferente al heredado por la posguerra.

1.2.1 Nueva orientación del comercio exterior y del modelo industrial

El cambio estructural fue diseñado con el propósito de responder a los problemas de la balanza de pagos (por la deuda externa y déficits comerciales) y, las restricciones impuestas en ese momento por la coyuntura nacional e internacional que hacían imposible seguir con un proyecto de desarrollo basado: en el Estado como promotor principal de la economía; en la deuda externa como paliativo de la insuficiencia de ahorro y capital nacional; y en un modelo industrial de sustitución de importaciones, con políticas excesivamente proteccionistas, que ya no era posible sostener a consecuencia de la internacionalización cada vez más acentuada de los procesos económicos. En consecuencia, esta estrategia planteó la posibilidad de que el sector externo y el sector industrial no petrolero se convirtieran en el generador de divisas, y por ende de financiamiento. Además se consideraba menos inestable que el sector petrolero, que había mostrado ya no ser un recurso seguro, y menos un eje permanente para el desarrollo del país⁶.

1.2.1.1 Comercio exterior

En este sentido el PND, y más claramente el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE, 1984) plantearía lo que podrían denominarse "política de protección y comercio exterior", que se circunscribía sobre la base de cuatro lineamientos:

- i.- Política de controles
- ii.- Política arancelaria
- iii.-Negociaciones comerciales internacionales
- iv.-Política de franjas fronterizas y zonas libres

⁶ Los lineamientos generales de política para impulsar el cambio estructural incluían además de los dos mencionados la Política de Regulación PND, 1983-1988



Con esta política se pretendía romper con el pasado inmediato, que se regía por una práctica elevada de proteccionismo y de una apertura comercial moderada, que en las circunstancias actuales frenaba el crecimiento económico; es decir, la apertura comercial se pensaba como dinamizador de la industria, con el objetivo de elevar su competitividad, eficiencia y productividad.

Para 1983, eran ya evidentes algunos de los cambios propuestos por Miguel De la Madrid, pues comenzó la gradual apertura de la economía, desmantelando casi por completo todo el andamiaje proteccionista que había sido construido desde 1957, y que para 1982 era total. De hecho, del 100 por ciento de importaciones que estaban sujetas a permiso previo para 1982, en 1988 representaban sólo el 21.2 por ciento, mientras que el arancel máximo paso de 100 a 20%, de 1982 a 1988, respectivamente (CUADRO 6)⁹.

CUADRO 6

Algunos Indicadores del Cambio Estructural

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1993
Política proteccionista											
Importaciones sujetas a permiso previo (porcentaje)*	100.0	100.0		35.1			21.2	18.4	13.7	9.1	5.0
Tarifa de Impuesto General de Importación (TIGI)**	27%	23.8%	23.3%				8.2%				
Número de niveles arancelarios**	16	13	10				5				
Dispersión arancelaria	24.8%	23.5%	22.5%				4.8%				
Arancel máximo**	100%						20%				

Fuente: *Cárdenas, 1996, 134

**Villarreal, 1988, 308

En el caso de las negociaciones comerciales internacionales destaca el ingreso de México al GATT en 1985 (formalmente en 1986), lo cual le daba a la política de liberalización comercial un marco institucional de mayor permanencia, para los próximos años. De este modo, se argumentaba que la entrada al GATT respondía a la necesidad de acceder un

⁹ Sin embargo, la pérdida de controles a la importación fue desplazada hacia la política arancelaria que en determinado momento podría favorecer cierto nivel cuantitativo de protección, mientras que por otro lado coadyuvaría a los ingresos gubernamentales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mayor volumen de exportaciones mexicanas en el mercado internacional bajo la “protección” del organismo, quién podía mediar ante la posibilidad de que países socios aplicaran gravámenes y restricciones a los productos mexicanos.

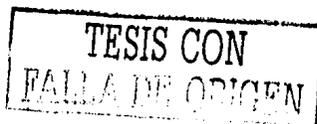
De la misma forma, se fomenta la política de franjas fronterizas y zonas libres. Se propone abiertamente, aprovechar las oportunidades que pudieran presentarse en torno a la industria maquiladora, que ya desde hace algunos años se había establecido en la franja fronteriza con Estados Unidos. Se consideraba que las maquiladoras aminorarían los problemas de desempleo; además, se pretendía, con estas políticas como marco, construir una estructura productiva y económica alrededor de esta industria (aunque en realidad ni aún ahora se ha podido lograr este objetivo).

1.2.1.2 Política de fomento a la Industria (exportadora de bienes no petroleros)

Dadas las condiciones impuestas por el pago del servicio de la deuda, y la poca posibilidad de generar divisas suficientes y estables por medio de la monoexportación petrolera, era necesario replantear el escenario para asegurar una fuente de financiamiento, por lo que se vió la necesidad de reestructurar y modernizar la economía y la industria para aumentar y diversificar las exportaciones.

Los principales mecanismos por los cuales se pretendía impulsar la actividad industrial, fueron (Villareal; 1988; 556-557):

- Estímulos financieros
- Tipo de cambio competitivo (tipo de cambio subvaluado)
- Flexibilidad de la protección comercial
- Eliminación de aranceles
- Devolución de impuestos
- Financiamiento de las importaciones usadas en la producción de exportaciones (programas PROFIDE y PITEX, 1983)
- Acuerdos comerciales internacionales,
- Simplificación de tramites
- Flexibilización de la regulación de mercados y precios
- Políticas más flexibles y de atracción a la inversión extranjera
- Políticas de normas industriales.



En este escenario, la política de fomento industrial, especialmente el PRONAFICE, se centró de forma más directa hacia la estrategia de crecimiento hacia fuera. Esta se basó principalmente en la reducción de las importaciones, inducida por devaluaciones y por la reducción del ingreso real, que incidía directamente en la disminución de la demanda interna, generando excedentes de producción industrial que podían entonces ser colocados en el mercado externo. Paralelamente, los distintos procesos de apertura comercial (CUADRO 7) coadyuvaron a esta reorientación industrial, mediante el incentivo de las exportaciones y la apertura a la inversión extranjera. Factores que fueron aprovechados por las grandes empresas nacionales y transnacionales, que son en donde se ubicaron los sectores exportadores.

CUADRO 7

MÉXICO: SUMARIO DEL PROCESO DE LIBERACIÓN COMERCIAL.			
FASE I	1983-1984	FASE II	1985-1986
Condiciones económicas	Profunda recesión económica, alta inflación, excesiva deuda externa, sobrevaluación del peso	Condiciones económicas	Caída de la demanda interna, alto costo de las importaciones.
Naturaleza	Periodo de devaluaciones recurrentes Establecimiento de un tipo de cambio oficial y uno de "libre mercado" Cambio en la política comercial Liberalización gradual de la economía	Naturaleza	Liberalización comercial más rápida. En 1986 como compromiso con el GATT se planeó reducir la tasa tarifaria en 4 etapas hasta alcanzar 30% en 1988, así como eliminar los precios oficiales entre 1986 y 1987.
Políticas complementarias	Reducción del gasto del gobierno, reforma de la estructura impositiva, privatización de empresas paraestatales.	Políticas complementarias	México se integra como miembro del GATT
FASE III	1987-1988	FASE IV	1989-1992
Condiciones económicas	Altos niveles de inflación	Condiciones económicas	Lenio crecimiento económico y demanda interna contenida.
Naturaleza	En 1987 el promedio máximo tarifario fue reducido a 20% <i>ad valorem</i> en lugar del 30 programado para 1988 Deliberado freno del ritmo de devaluación como control a la inflación	Naturaleza	En agosto de 1992 México firma como miembro del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) junto con Estados Unidos y Canadá. Alrededor de 84% de las exportaciones mexicanas se liberaron de impuestos cuando el acuerdo tomó efecto
Políticas complementarias	Establecimiento de un programa de estabilización (Pacto de Solidaridad Económica) a fin de controlar la inflación mediante el control de los precios, salarios y el tipo de cambio	Políticas complementarias	

Fuente: Mendoza, 1999. #228. 119-121

De esta forma, se empezaron a gestar cambios en el comercio exterior de México y en la propia estructura del sector industrial exportador, ya que, como comenta Gabriela Dutrénit (1991), aunque el sector manufacturero en forma global respondió rápidamente, pues sus exportaciones aumentaron velozmente, la apertura comercial impacto de distintas formas y en diferentes magnitudes a las ramas del sector, provocando todo un proceso de reorientación de la producción de algunas ramas manufactureras (CUADRO 8).

CUADRO 8

Tipo de Exportaciones			
Años	Exportaciones no petroleras	Exportaciones petroleras	Exportaciones Manufactureras
	<i>Porcentaje respecto al total</i>		
1980	32.69	67.31	16.8
1981	27.50	72.50	14.3
1982	22.39	77.61	12.7
1983	28.21	71.79	19.6
1984	31.39	68.61	23.6
1985	31.84	68.16	23.6
1986	60.96	39.04	38.6
1987	57.89	42.11	38.0
1988	67.34	32.66	42.4

Fuente: Elaboración propia con datos de Nacional Financiera. *La economía mexicana en cifras, 1995.*

En efecto, se han reducido las exportaciones petroleras y las manufactureras han aumentado; sin embargo, el alto contenido de importaciones que la industria requiere para su producción, erosiona, los elevados volúmenes de exportaciones que realiza. Esto pone en entredicho su figura como motor del crecimiento económico de México y como generador neto de divisas, propósito por el cual se impulsaron los cambios en materia económica desde el sexenio de Miguel De la Madrid y profundizados en el sexenio salinista.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.3 Cambio Estructural Macroeconómico, 1988-1994

Con la administración salinista, las líneas estratégicas planteadas por su antecesor fueron llevadas a su aplicación más radical y vendrían a marcar la definitiva imposibilidad de revertir los cambios: adelgazamiento del Estado benefactor y de una economía volcada hacia afuera.

El programa de gobierno de Carlos Salinas de Gortari giraba en torno al Acuerdo Nacional para la Recuperación Económica con Estabilidad de Precios, teniendo como objetivo el control de la inflación y la búsqueda de equilibrios macroeconómicos.

Las principales estrategias de su administración fueron:

1. Estabilización continua de la economía.

Esta se llevaría a cabo en los diferentes escenarios económicos, empezando por el sector público, vía mayor control y mejor asignación del gasto público, buscando sobre todo equilibrios fiscales constantes y permanentes.

Las políticas monetaria, fiscal y crediticia se decía, tendrían que ser acordes al mantenimiento de la estabilidad de precios; además, se buscaba fortalecer el ahorro interno y promover una intermediación financiera eficiente. Asimismo, se llevaría a cabo una política cambiaria que apoyaría la estabilidad de precios, particularmente para coadyuvar al equilibrio en la balanza de pagos; mismo que se llevó a la práctica con tipo de cambio fijo sucio, es decir, un tipo de cambio que se mantenía sobre los márgenes de una banda de flotación intervenida por el Banco de México.

Por último, se llevaría a cabo una política de concertación mediante el compromiso de diferentes sectores (gubernamental, empresarial y obrero), en este punto en particular se llevó a cabo el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), instrumentado en base del Pacto de Solidaridad Económica de Miguel de la Madrid.

2. Ampliación de la disponibilidad de recursos para la inversión productiva.

Esta estrategia iría dirigida a incrementar y fortalecer el ahorro interno, los términos de intercambio y a reducir la transferencia de capital al exterior con la finalidad de obtener recursos económicos y canalizarlos hacia la industria exportadora de bienes manufacturados. Asimismo, se buscaría renegociar la deuda externa con el objetivo de dejar de ser un exportador neto de capitales.

CUADRO 9

INDICADORES MACROECONÓMICOS, 1988-1994							
(INCREMENTOS PORCENTUALES)							
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
PIB corriente	102.0	30.0	35.2	26.0	17.8	10.6	12.9
PIB real (1980=100)	1.3	3.3	4.5	3.6	2.8	0.6	3.7
PIB real agropecuario	-12.8	-2.5	6.8	1.0	-1.0	1.4	4.2
PIB real industrial	2.7	6.3	6.0	3.7	3.3	-0.4	4.1
Exportaciones (mill US\$)	11.2	17.9	12.6	4.9	8.2	12.3	17.3
Importaciones (mill US\$)	49.3	23.8	19.6	20.1	24.3	5.2	21.4
Oferta monetaria ¹ (mill \$)	-20.8	11.8	23.9	79.5	0.4	7.0	-3.3
Base monetaria (mill \$), reales 1980=100	-29.5	-12.1	4.8	5.1	-0.1	-1.2	7.2
Reservas internacionales (mill US\$)	-32.2	20.6	67.0	83.6	8.0	31.2	-58.4
IPC (1978=100) ²	116.8	18.6	26.7	22.7	15.5	9.8	7.0
Términos de intercambio (1980=100)	-9.6	3.8	4.9	-8.0	-0.3	-4.4	5.7
Ingresos fiscales reales (1980=100)	-0.1	-2.1	1.9	9.6	3.7	-6.4	5.4
Egresos fiscales reales (1980=100)	-7.8	-13.4	-6.2	-10.4	-0.9	3.5	13.3
Tipo de cambio real (1970=100)	-17.8	-7.3	0.4	-8.8	-5.8	-6.1	2.6
Saldo de la deuda pública externa (mill US\$) ³	-0.5	-6.1	2.2	2.9	-5.3	3.9	8.1

1 Se consideró como oferta monetaria a los billetes, monedas metálicas y cuentas de cheques (M1).

2 Datos anuales promedio

3 No incluye tesobonos

Fuente: Cárdenas, 1996:162

3. Modernización económica.

En este punto la Reforma del Estado adquiere importancia, por lo que destacaba la necesidad de un sector público eficiente y eficaz, lo cual estaba ligado precisamente el replanteamiento del Estado cuantitativa y cualitativamente; un proceso de desregulación económica que promoviera la actividad económica y dejara de representar un obstáculo para esta.

Asimismo, se hacía alusión a la necesidad de afianzar el crecimiento económico del país a una industria manufacturera exportadora competitiva, la cual, se afirmaba, sería la punta de lanza de la economía, pues tendría la capacidad de emitir efectos multiplicadores al resto de la industria y la economía en general. Para ello entonces sería necesario realizar una apertura comercial y financiera que fungieran como elementos dinamizadores de toda la estrategia económica del país.

1.3.1 Reforma del Estado. Adelgazamiento y privatización

Con Miguel de la Madrid se establecen los antecedentes de lo que habría de conocerse, en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, como Reforma del Estado, una reforma que se basaba en:

- ❏ Replanteamiento político-ideológico del Estado, y en especial de su función en el desarrollo económico.
- ❏ Redimensionamiento del Estado.
- ❏ Tránsito de un Estado interventor a uno regulador.
- ❏ Cambio en los instrumentos de intervención económica.

La Reforma del Estado, se definió como parte de una estrategia general de desarrollo, entendida en su sentido amplio, en la cual se dotaría a los aparatos públicos, de medios para propiciar la recuperación del desarrollo y el logro de un crecimiento sostenido (Zedillo, 1991). Esta nueva concepción del papel del Estado, trastocó radicalmente los paradigmas imperantes en México; se transforman las prácticas y políticas que antes de la década de los ochenta, eran indispensables para garantizar el crecimiento y desarrollo económico en el país:

Después de los 80's	VS	Antes de los 80's
❏ Liberación comercial		❏ Protección del mercado interno por medio de aranceles y permisos de importación
❏ Desregulación Económica		❏ Regulación exacerbada del sector público
❏ Tenencia exclusiva de áreas y sectores estratégicos por parte del Estado y desincorporación de empresas públicas		❏ Conducción de la economía por medio de las empresas estatales

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las primeras acciones del cambio estructural planteadas por el presidente de la Madrid, fueron hacia fuera: el ingreso de México al GATT, apertura al exterior más decidida y disminución de los obstáculos para la inversión extranjera. Hacia adentro, una política de conciliación, estímulo a la inversión privada, el establecimiento de las condiciones necesarias para la reprivatización bancaria y la venta de empresas, no prioritarias, del sector público para fortalecer la rectoría del Estado, mismas que pasaron de 1155 en 1982 a 941 en 1985, y a 617 en 1987 (CUADRO 10) (Cárdenas; 1996; 134).

CUADRO 10

Proceso de privatización de empresas públicas														
	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1993	1994	1995	1996
No de empresas	1,155	1,074	1,049	941	737	617	412	379		239	258			195

Fuente: Cárdenas, 1996, 134
Sánchez; 1998, 124

La creciente participación del Estado en la economía hasta 1982, tuvo diversos fines: impulsar la construcción de infraestructura; proteger recursos estratégicos como el petróleo, la generación de energía eléctrica y minerales a través de empresas estatales o con participación estatal, buscando con éstas regir la economía; proteger el empleo, absorbiendo empresas en quiebra o con problemas sindicales; desarrollar funciones asistenciales; asegurar el abasto de productos básicos a zonas rurales y urbanas populares, en el caso de las primeras, para amortiguar la descapitalización del campo que los términos de intercambio desiguales había provocado, y con los segundos, para apoyar el proceso de acumulación industrial, amortiguar los términos de intercambio desiguales entre salario y capital, y refrendar el Estado asistencial; o simplemente rescatar empresas privadas en problemas.

Sin embargo, el problema comenzó cuando el déficit del sector público ascendió a 18% del PIB en 1982, bajo un entorno de recesión.

La crisis de 1982, obligó a revisar prioridades de financiamiento público, dado que muchas de las empresas paraestatales requerían altas inversiones para sobrevivir y mucho más para

modernizarse y ampliar su cobertura, como eran los casos del servicio telefónico, las líneas aéreas, las acereras y las industrias de manufacturas.

Las desincorporaciones a partir de 1983 tenían los siguientes propósitos:

i) permitir al Estado fortalecer sus finanzas para contribuir a la estabilización macroeconómica (bajo el paradigma del equilibrio fiscal y la consecuente presión de los organismos internacionales)

ii) cumplir con sus obligaciones sociales¹⁰ e incrementar la productividad en los sectores estratégicos a su cargo, y

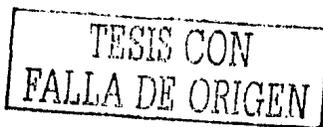
iii) de manera concomitante, abrir espacios de participación al resto de la sociedad en áreas no estratégicas ni prioritarias (para lo cual, sin embargo, se redefinió lo estratégico y prioritario, como el caso de la petroquímica).

Muchas de las empresas habrían de privatizarse por ser una carga onerosa y limitar la función regulatoria sobre el mercado, ya que "más que ser instrumento de justicia eran causa de la permanencia de injusticias y privilegios"¹¹.

La tesis general que se sostuvo para la desincorporación de empresas públicas, no se reducía al mero problema financiero e ineficiencia o distorsión del mercado, sino que se le consideraba como el principal obstáculo para que el Estado pudiera cumplir con sus responsabilidades constitucionales y sus compromisos sociales fundamentales, los relacionados con la justicia social: "Mi generación, decía Salinas el 5 de octubre de 1989 al recibir el doctorado *Honoris Causa* en la Universidad de Brown, de Providence, Rhode Island [Estados Unidos], fue educada en un ambiente en que siempre se asociaba más Estado con más justicia; pero la realidad nos ha demostrado en estos años de crisis que más Estado significó menos capacidad para responder a los reclamos sociales de nuestros compatriotas y más debilidad del propio Estado(...) Un Estado más grande no es un Estado más capaz. Un Estado más propietario no es un Estado más justo. Un Estado de mayor tamaño no necesariamente satisface sus

¹⁰Cumplir con las obligaciones sociales tendría que ver con un cambio en el concepto mismo del Estado, pues ahora, el gasto social, que hasta antes se había presentado principalmente como bienes y servicios tangibles para la sociedad, se entendería como inversión en la formación de capital humano, de personas con posibilidades reales de acceder a mejores niveles de trabajo y de remuneración, y no como un simple e improductivo subsidio al consumo Véase Gabriel Martínez y Guillermo Fábregas, *Desregulación Económica 1989-1993* México, FCE, 1994

¹¹ Servidores públicos, familiares y empleados de las líneas aéreas, se ponía como ejemplo, usufructuaban de estos servicios a través de las cortesías y las preferencias



responsabilidades con quien reconoce como su autor y destinatario de su acción: el pueblo".¹² Sobre esta consideración, se inició el proceso de desmantelamiento del aparato estatal dejando, sin embargo, pendiente los compromisos sociales.

A fines del periodo de Miguel de la Madrid, las empresas en poder del Estado llegaron a sólo 412. Durante el período de Salinas la privatización continuó hasta llegar a 258 entidades para finales de 1993.

1.3.2 Desregulación Económica

Como condición de la liberación comercial era necesario mejorar los reglamentos que debían regir la actividad económica, requisito indispensable para alentar la eficiencia productiva y consolidar la estabilización económica.

Los objetivos de la política de desregulación hacían hincapié en:

- i) La eliminación de los obstáculos a la actividad económica y agilización de los procesos administrativos
- ii) La promoción de la competencia y eliminación de monopolios, particularmente los públicos, lo cual amarraba por otro lado la privatización de empresas estatales.
- iii) Estímulo de la productividad y compromiso con la eficiencia y la calidad como valores.
- iv) Liberar diversas actividades anteriormente reservadas al Estado (una de las primeras acciones fue la reclasificación de la petroquímica básica y secundaria; en 1986 se liberaron 36 productos en los que podía invertir la iniciativa privada con el 60% del capital nacional¹³);
- v) Otorgar garantías para el desarrollo de proyectos de mediano y largo plazos, y
- vi) Contribuir a la estrategia antiinflacionaria, bajo el supuesto de que la competencia haría reducir los precios internos.

La desregulación fue aplicada prácticamente a todos los sectores de la actividad económica. Durante los primeros cinco años de la administración salinista, fueron desreguladas medio centenar de áreas económicas, recuperando "para la población un espacio democrático

¹²Citado en Córdova. 1990, #145



en apariencia irrecuperable por lo arraigado de vicios y prácticas que entorpecían directamente el avance económico del país..."(Gabriel y Fárber; 1994; 13).¹⁴ De entre las áreas desreguladas de mayor importancia se mencionan las siguientes: transporte marítimo, terrestre, aéreo, aduanas, inversión extranjera, industria, agricultura, comercio interior y abasto, comercio exterior, normalización de productos, turismo, protección al consumidor, salud, telecomunicaciones, sanidad, minería, pesca y transferencia de tecnología.

1.3.3 Liberalización Comercial e Inversión extranjera

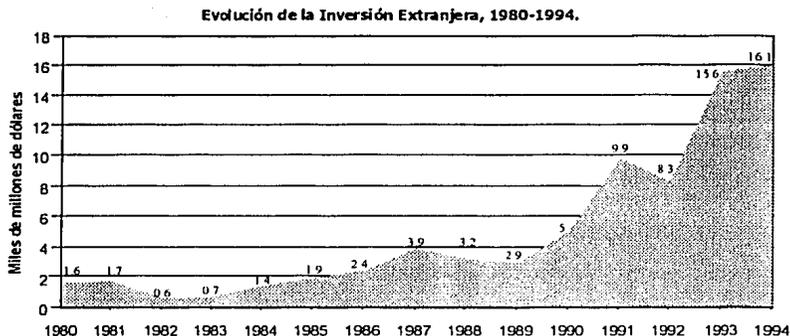
En este periodo, la apertura comercial y la flexibilización de la política de inversión extranjera en México formaron la parte medular de la propuesta salinista. Éstas se caracterizaron por ser muy aceleradas, y transmitir una permanencia definitiva en los cambios de la economía mexicana. Hecho que le daría al país, el reconocimiento de organismos como la OCDE, como una de las economías más abiertas del mundo (Maddison; 1985; 306).

La inversión extranjera (IE) fue una de las principales fuentes de financiamiento del proyecto salinista desde su inicio. A ello respondían precisamente, las reformas que la Ley de Inversiones Extranjeras de 1973 experimentó en 1989 y 1993, reformas que planteaban la flexibilidad en la participación de la IE en actividades como cooperativas agrícolas, aeropuertos nacionales, compañías de seguros y uniones de crédito (Dussel; 1995; # 6). Así, la inversión extranjera pasaría de 3 mil a 16 mil millones de dólares de 1988 a 1994, respectivamente (GRAFICA 4).

En lo concerniente a la liberalización comercial, se consideró que ésta fungiría como elemento dinamizador de las actividades productivas del país, específicamente del sector exportador en el cual finalmente se colocaban las expectativas de crecimiento. En este sentido, la liberación comercial permitiría ajustar los precios internos, eliminar el sesgo antiexportador y fomentar la industrialización orientada hacia las exportaciones, especialmente las manufactureras.

¹⁴ En Diario Oficial del 15 agosto 1989 se reclasifica la petroquímica primaria y secundaria con objeto de abrir a la inversión privada ese sector antes reservado exclusivamente al Estado. Para los productos ver El financiero. 17 noviembre de 1986.

GRAFICA 4



Fuente: Nacional Financiera, La economía mexicana en cifras, 1995 y 1998.

La apertura comercial estuvo acompañada, de una política de subvaluación del tipo de cambio y un nivel relativamente alto de las reservas del Banco de México, además de la ardua negociación de acuerdos y tratados comerciales con el resto del mundo (CUADRO 11), con el fin de abrir mercados, de particular importancia en este rubro es el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

Cuadro 11

Acuerdos y Tratados Comerciales	
Chile	1992
Estados Unidos y Canadá	1994
Bolivia	1995
Colombia	1995
Venezuela	1995
Costa Rica	1998
Nicaragua	1998
La Unión Europea	2000

Fuente: OCDE. Reforma Regulatoria en México. Volumen I. 2000

* Estos autores presentan un análisis sobre los impactos de la desregulación en diferentes sectores de la economía mexicana

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Sin embargo, el éxito exportador de este periodo es igual de cuestionable que en la administración de Miguel de la Madrid, pues se abandonaría el mercado interno, en aras de impulsar el sector externo; lo que provocó que la estructura cuantitativa y cualitativa de las ramas y empresas manufactureras que participan en el dinamismo de las exportaciones fuera reducido. Sin olvidar que parte de ese dinamismo lo componen el sector maquilador, del que proviene 40 por ciento de la exportación bruta total, y algunas ramas de la industria manufacturera no maquiladora, en especial las del complejo automotriz, cuyos intercambios son, en su mayor parte, comercio "intrafirma".

Así, pues, la economía se ha bifurcado en dos mundos totalmente independientes: el de las exportaciones, las empresas globales, la productividad y los niveles crecientes de empleo; y el del pasado, el de la vieja industria, que nació al amparo del proteccionismo y que se rehúsa —o es incapaz— de adaptarse a las nuevas realidades. Los problemas del primer grupo hablan por sí mismos: insuficiencia de mano de obra calificada, ausencia de técnicos e ingenieros en cantidades suficientes, problemas de infraestructura, incertidumbre sobre la disponibilidad futura de electricidad, petroquímicos básicos, etcétera. Los problemas asociados al segundo grupo son igualmente elocuentes: desempleo, subempleo, falta de oportunidades, deudas impagables, ausencia de capacidad empresarial, falta de inversión, etcétera (Rubio;1999; #259).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

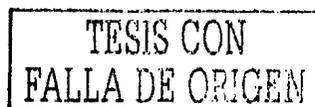
***Capítulo II. Apertura Comercial y
comportamiento del sector
manufacturero, 1988-1999.***

2.1 Crecimiento del sector manufacturero exportador, 1983-1988

El colapso de la economía mexicana en 1982 reveló la incapacidad de seguir financiando el crecimiento económico nacional exclusivamente en el mercado interno, con un esquema de desarrollo basado primero en la sustitución de importaciones y después en la monoexportación petrolera, motivo por el cual se creó la necesidad de buscar un nuevo proyecto de desarrollo, en el que precisamente la exportación manufacturera asumiría el papel estelar del desempeño productivo.

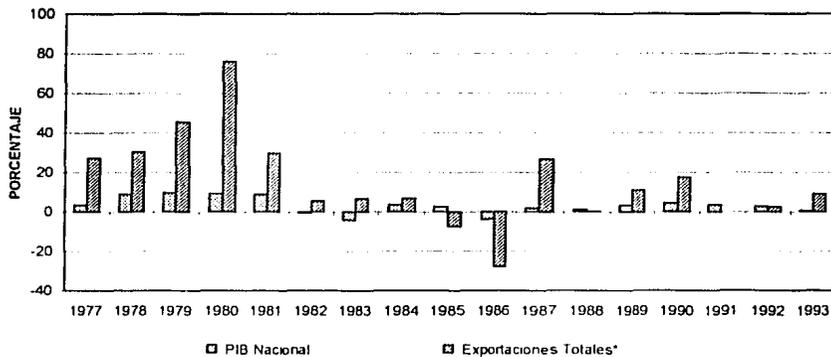
Sin embargo, los cambios y transformaciones económicas que se realizaron en México durante los sexenios de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari han demostrado resultados más bien parciales que no han llegado a reflejarse en la globalidad económica del país.

Existen elementos que nos hablan de una disociación entre la dinámica del sector exportador manufacturero respecto a la propia dinámica de la producción interna (PIB) y de la industria manufacturera. Entre las exportaciones y el PIB, existe un proceso contracíclico con lo que difícilmente se pueden percibir cambios estructurales efectivos (**GRAFICA 5**). Estos ciclos nos indican que ante una crisis económica, acompañada por todos esos síntomas macroeconómicos, como la disminución en el crecimiento del PIB, la caída de la demanda interna y la presencia de una o varias devaluaciones, es que el dinamismo de las exportaciones manufactureras (excluyendo las maquiladoras) aumenta y presenta tasas altas de crecimiento y viceversa (**GRAFICA 6**). Al experimentarse una mejora económica a nivel nacional, el dinamismo de las exportaciones es mucho menor y puede presentar incluso tasas negativas de crecimiento; ello sin mencionar que de hecho mantiene, junto con las actividades agropecuarias y extractivas, saldos negativos en su balanza comercial (**GRAFICA 7**), pues, importa más de lo que exporta mostrando así la incapacidad de autofinanciar sus propios insumos (Dornbusch, 1992; Cuevas, 1994).



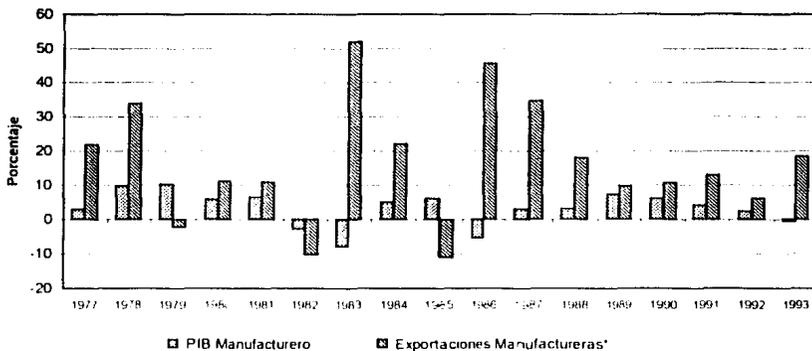
GRAFICA 5

**CARÁCTER CONTRACÍCLICO DE LAS EXPORTACIONES TOTALES
TASA DE CRECIMIENTO**



GRAFICA 6

**CARÁCTER CONTRACÍCLICO DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS
TASA DE CRECIMIENTO**

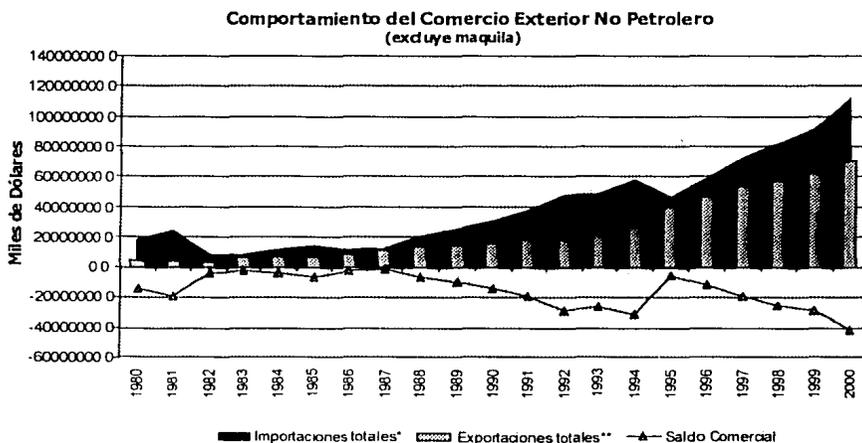


*Excluyen maquila

Fuente: Banco de México e INEGI

Cabe señalar que este viraje económico hacia la industria manufacturera se ha llevado al cabo bajo una serie de modificaciones que han implicado la redefinición del propio sector manufacturero: primero como exportador y segundo como sector dedicado al mercado interno.

GRAFICA 7



* Excluye maquila

** Excluye maquila. Las exportaciones incluyen las manufacturera, agropecuarias y extractivas

Fuente: Banco de México

2.1.1 De la monoexportación petrolera a la exportación de manufacturas.

México experimentó en 1979 el "boom" petrolero que vendría de alguna forma a postergar los cambios que el modelo industrial necesitaba.

El ingreso inesperado de divisas proveniente de la exportación petrolera propició la dilación de las modificaciones al patrón de acumulación basado en prácticas proteccionistas y

en la sustitución de importaciones; sin embargo, ello sería sostenible sólo hasta que el precio del petróleo comenzó su franca caída hacia finales de 1981, agudizándose en 1986 (CUADRO 12) con el derrumbe de los precios internacionales del petróleo.

CUADRO 12

Precios del petróleo mexicano de exportación*

Año	Dólares por barril
1980	31.3
1981	33.2
1982	28.7
1983	26.7
1984	26.9
1985	25.3
1986	11.9
1987	16.0
1988	12.2

*Promedio anual
Fuente: Cárdenas, 1996, 142.

Con los primeros efectos que causó la disminución de los precios petroleros en 1981, junto con la conocida historia de el alza de las tasas de interés de los países industrializados y el consecuente aumento en el servicio de la deuda que acabó en la crisis económica de 1982, se dio un proceso que René Villarreal califica como sustitución de exportaciones o "desustitución" de importaciones, en el cual las exportaciones petroleras dejaron paulatinamente de ser el principal rubro generador de divisas de la economía nacional. Es así que de 1981 a 1986 las cifras muestran que las exportaciones petroleras pasaron de 14,573 a 63,072 millones de dólares, en contraste con las no petroleras que fueron de 5,528 a 98,504 millones de dólares, destacándose las exportaciones manufactureras (sin maquila) al pasar de 3,604 a 72,423 millones de dólares de 1981 a 1986, respectivamente.

Es decir, en este periodo la composición de las exportaciones mexicanas respecto al total sufre un cambio radical, pues en 1981 las exportaciones petroleras representaban el 72.05% de las exportaciones totales mientras que las exportaciones manufactureras el 17.53 y el resto de las exportaciones no petroleras el 13.15% respecto del total de las

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

exportaciones. Sin embargo, para 1986, año en el que el precio del petróleo se desploma a nivel internacional, las exportaciones petroleras representaban sólo el 39.04% respecto del total de las exportaciones, en tanto que las exportaciones no petroleras ocupaban ya 60.96%, y de estas el 44.82% eran manufactureras (**GRAFICA 8**).

GRAFICA 8



Fuente: Banco de México, Informe Anual, 1983-1988, 1995-1999

La sustitución de exportaciones, de petroleras a no petroleras, era evidente, pero no parecía responder a los cambios puramente estructurales a los que se pretendía dar lugar o que por lo menos planteaba la administración de Miguel de la Madrid, sino más bien parecían responder a varios factores coyunturales de carácter interno y externo.

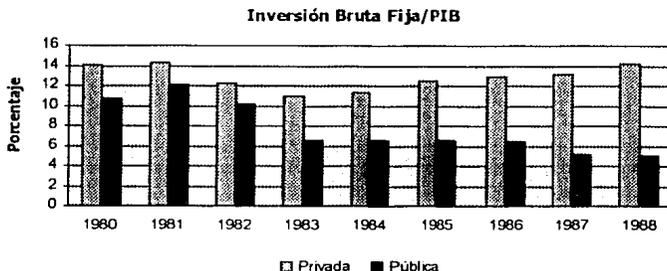
En este sentido, el desplazamiento de la monoexportación petrolera y el arribo de la práctica sustitutiva de exportaciones obedeció en gran medida a la caída de los precios internacionales de petróleo, por una parte, y por otra, a las condiciones macroeconómicas internas tan deterioradas por los severos programas de ajuste económico aplicados durante todo el sexenio de Miguel de la Madrid.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

En otras palabras, el despegue del modelo exportador manufacturero durante el sexenio de Miguel de la Madrid, respondió, mas que a un incremento en la productividad o a un aumento de nuevas inversiones y de un mayor progreso técnico, a:

1. La subutilización de la capacidad instalada, es decir, gran parte del aparente aumento de productividad fue producto de la utilización efectiva de la capacidad instalada que hasta ese momento se había mantenido ociosa, así que no se debió al aumento de inversiones ya que de hecho en 1988 se mantuvo un nivel de inversión bruta fija casi igual al de 1980 (GRAFICA 9).

GRAFICA 9



Fuente: Dussel, 1997, 150

2. La política de tipo de cambio subvaluado, que significaba un incentivo o subsidio implícito al exportador e impuesto al importador; y

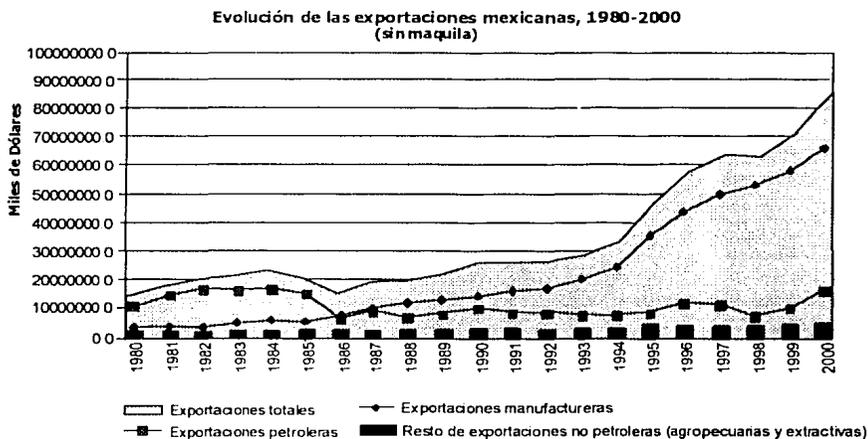
3. Una política de salario real decreciente que incidía, de manera directa en la disminución de la demanda interna, de forma tal que daba como resultado un excedente de productos que bien se podían dirigir hacia el mercado externo.

Otro de los factores externos que coadyuvó de manera directa al desempeño de las exportaciones manufactureras, lo fue el crecimiento económico de nuestro principal mercado

externo que es el norteamericano, cuya economía mantuvo tasas de crecimiento de 2.7%, 2.6% y 2.5% en 1986, 1987 y 1988 (Villarreal; 1988; 557), respectivamente.

Así pues, tras el colapso de la monoexportación petrolera en 1986, la economía mexicana entra a la fase de sustitución efectiva de exportaciones, donde la importancia relativa de los sectores exportadores se modifica (**GRAFICA 10**).

GRAFICA 10



Fuente: Banco de México. Informe Anual, varios años

Sin embargo, aunque el predominio de las exportaciones no petroleras, y más aún las manufactureras, sobre las petroleras es total, la estructura y características del sector exportador es puesto en tela de juicio, ya que dentro de las características que en los posteriores apartados se abordarán, se han sacado a relucir elementos que muestran la debilidad de esta nueva propuesta de crecimiento:

... SECOFI (ahora, 2001, Secretaría de Economía) estimó, que para finales de la década de los 80's, el 70% de las exportaciones manufactureras eran realizadas por compañías internacionales (Godínez;1997).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Esto en sí, resulta una vulnerabilidad insuperable del sector externo que nos conduce a la idea de que la planta industrial nacional no ha dejado atrás sus rezago, nos habla de un aparato industrial que no se ha modernizado.

Con la inserción de la economía mexicana en los mercados internacionales, el sector exportador mexicano se ha caracterizado por estar altamente concentrado; según cálculos de la SECOFI para 1995 y 1996, cerca del 10% de las empresas exportadoras generan más del 90% de las exportaciones; empresas que además utilizan un elevado porcentaje de insumos importados en sus procesos productivos, lo cual refleja claramente que el supuesto desarrollo exitoso del sector exportador no ha generado enlaces productivos eficientes hacia el resto de las actividades productivas del país; lo cual, nos remite más bien a pensar en la creciente dependencia estructural de la industria y la economía nacional al exterior (Godínez;1997).

Otra de las incongruencias evidentes del actual modelo industrial y comercial radica en el hecho de que algunas de las ramas manufactureras que en la actualidad exportan lo hacen por la incapacidad de absorción del mercado interno y no por el aumento de su productividad y competitividad.

En este sentido, es de suma importancia destacar que el impacto de la apertura comercial, iniciada en 1994 con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, tuvo efectos de diferentes magnitudes y con resultados muy cuestionables, al dirigir la reconversión de la planta industrial hacia la desarticulación de los encadenamientos productivos, sobre todo en la fase terminal de algunos bienes, debido a la competencia de empresas externas que compiten en condiciones ventajosas al poseer tecnología de punta y procesos productivos modernizados y flexibles.

2.1.2 Reconfiguración del sector manufacturero exportador, 1978-1988.

Durante las últimas décadas del crecimiento basado en la sustitución de importaciones, 1960-1970, las ramas que lideraban la actividad industrial manufacturera eran principalmente

las que producían bienes de consumo¹, lo que nos habla de que la primera etapa de este modelo fue concluida satisfactoriamente. Así, para 1960 las ramas que destacaban por su alta participación en el PIB manufacturero eran las productoras de alimentos, textiles, confección y artículos de cuero; pero para 1970 la participación de las ramas en el sector manufacturero sufriría modificaciones importantes al resentir la inclinación económica por la monoexportación petrolera y los esfuerzos que se hacían por incentivar la producción de bienes de capital, lo que se constata en el cuadro 13 donde se observa una caída de hasta 8 puntos porcentuales en la participación de la producción de bienes de consumo en el total manufacturero, entre los años 60-70 y 70-81, respectivamente².

CUADRO 13

Evolución de la estructura de la industria manufacturera: 1960-1986.
(Millones de pesos a precios de 1970 y porcentaje respecto al total)

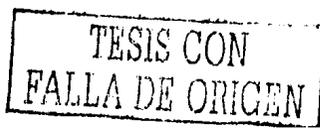
	1960		1970		1981		1986		Variación en puntos porcentuales		
		%		%		%		%	70-60	81-70	86-81
Total											
Bienes de Consumo	28,185.5	58.40	52,849.8	50.24	94,575.2	42.16	93,393.6	44.17	-8.16	-8.08	2.01
Bienes Intermedios	13,722.1	28.25	33,520.9	31.84	80,589.2	35.93	83,363.6	39.42	3.59	4.09	3.49
Bienes de Capital	6,357.9	13.09	18,832.3	17.90	49,161.8	21.93	34,703.1	16.41	4.81	4.03	-5.52

Fuente: Villarreal, 1988, 372-373

De esta forma las ramas productoras de artículos metálicos, maquinaria y equipo, de petróleo y sus derivados inician la escalada en la dinámica de la industria manufacturera. Esta tendencia habría de acentuarse en la década de los ochenta pues, como se observa en el cuadro 14, la producción de petróleo y sus derivados, productos químicos y metálicos iban desplazado notoriamente a los bienes de consumo.

1 De hecho a nivel agregado por subsectores son tres los que de 1960 hasta 1993 permanecen en primero, segundo y tercer lugar en cuanto a su participación en el PIB manufacturero. Alimentos, bebidas y tabaco (subsector I), Textiles, prendas de vestir y de cuero (subsector II) y Productos metálicos, maquinaria y equipo (subsector VIII), respectivamente

2 Sin embargo, aunque en estos años en que se hace la comparación, efectivamente la participación de la producción de bienes de consumo disminuye y aumenta la producción de bienes intermedios y de capital, son los subsectores de alimentos, bebidas y tabaco (subsector I) por un lado y por otro textiles, prendas de vestir y de cuero (subsector II) los que lideran la producción del sector manufacturero. Así, el subsector I se mantiene en primer lugar respecto a su participación en el PIB manufacturero desde 1960 hasta 1993 y el subsector II se posiciona en 2do, 3ro y 4to lugar para 1960, 1965-1975 y 1980-1993, respectivamente



Posicionamiento de las ramas líderes
Participación en el PIB manufacturero.

1960	%	1970	%	1981	%	1983	%	1986	%	1988	%
Textil, hilados y tejidos	5.3	Confección	5.3	Siderurgia	4.5	Productos a base de minerales no metálicos	4.5	Petróleo y derivados	4.8	Productos a base de minerales no metálicos	5.2
Carnes y lácteos	5.2	Siderurgia	4.5	Automoviles	4.3	Industrias básicas de hierro y acero	4.4	Siderurgia	4.1	Industrias básicas de hierro y acero	4.4
Molienda de nixtamal	4.7	Textil, hilados y tejidos	4.4	Petróleo y sus derivados	4.3	Carnes y lácteos	4.3	Textil	3.9	Otros productos metálicos excepto maquinaria y equipo	3.8
Molienda de trigo	4.7	Carnes y lácteos	3.7	Prendas de vestir	4.0	Prendas de vestir	4.3	Confección	3.7	Carnes y lácteos	3.6
Siderurgia	4.5	Petróleo y derivados	3.7	Hilados y tejidos (fibras blandas)	4.0	Otros productos metálicos excepto maquinaria y equipo	3.6	Resinas sintéticas	3.7	Molienda de nixtamal	3.5
Petróleo y derivados	4.0	Productos minerales no metálicos	3.7	Maquinaria y equipo no eléctrico	3.5	Molienda de nixtamal	3.4	Productos farmacéuticos	3.3	Automóviles	3.5
Confección	3.9	Molienda de trigo	3.7	Productos farmacéuticos	3.4	Papel y cartón	3.2	Carnes y lácteos	3.3	Prendas de vestir	3.5
Cuero y calzado	3.8	Molienda de nixtamal	3.5	Productos de minerales no metálicos	3.2	Maquinaria y equipo no eléctrico	3.0	Papel y cartón	3.3	Papel y cartón	3.2
Productos a base de minerales no metálicos	3.3	Cuero y calzado	3.0	Molienda de trigo	3.0	Cuero y calzado	3.0	Molienda de trigo	3.3	Maquinaria y equipo no eléctrico	3.3
Otros productos alimenticios	3.1	Papel y cartón	3.0	Carne y lácteos	3.0	Otros productos químicos	3.0	Otros productos alimenticios	3.2	Imprentas y editoriales	3.2

Fuente: Para los años 1960, 1970 y 1981 René Villarreal, 1988, p. 375. Para los años 1986 y 1993 elaboración propia con datos de INEGI, Sistemas de Cuentas Nacionales, Varios años.

Por otra parte, de la manera en como se han venido dando cambios en la importancia de las ramas respecto a su participación en el PIB de la industria manufacturera, también ha ocurrido lo propio con la evolución de la actividad exportadora de estas ramas, y de forma agregada con cada uno de los subsectores que componen el sector manufacturero, tal como lo confirma y expone Gabriela Dutrénit en su investigación *EXPORTACIONES Y CAMBIO ESTRUCTURAL EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1983-1987*.

En su obra, Dutrénit esquematiza de forma cuantitativa la magnitud y dirección de los cambios que se originan al interior de la industria manufacturera por el impacto de los ajustes y políticas económicas que tenían como objetivo propiciar un cambio estructural³ en la economía mexicana. Esto lo hace primero identificando las ramas manufactureras que tradicionalmente mantenían actividades de exportación, con el objetivo de identificar después

en que dirección se han propiciado las transformaciones en el sector manufacturero; dando ello como resultado, la evidencia de que las políticas económicas que le han apostado al sector exportador como fuente de crecimiento han conducido a una reestructuración de los subsectores y ramas que se configuran, ya para la década de los ochenta, bajo ciertas características específicas y, en cierto sentido, comunes: alta tecnología, concentración de empresas transnacionales, automatización de sus procesos productivos, baja incorporación de mano de obra, altos niveles de productividad y relaciones intrafirma⁴.

2.1.2.1 Ramas exportadoras del sector manufacturero durante 1978-1983⁵

Para identificar las ramas tradicionalmente exportadoras, es decir, aquellas que históricamente han aportado en forma importante y constante al volumen total de las exportaciones de la industria manufacturera, Dutrénit calcula tres indicadores, bajo los siguientes criterios:

Criterio I. Coeficiente promedio de exportaciones a producto del período 1978-1983 superior a 4.2% (promedio manufacturero).

Se calculó como la suma del valor de las exportaciones de cada rama de 1978 a 1983 entre la suma del valor de su producción bruta del mismo período. Los resultados se presentan en porcentajes.

Criterio II. Participación promedio en el período 1978-1983 de las exportaciones de la rama industrial en las exportaciones totales de la industria manufacturera superior al 1%.

Se calculó como la suma del valor de las exportaciones de la rama durante los años 1978-1983 entre la suma del valor de las exportaciones totales de la industria manufacturera. Los resultados se presentan en porcentajes.

Criterio III. Saldo acumulado de la balanza comercial del período 1978-1983 positivo.

⁴ Un cambio entendido, como la transformación del régimen de acumulación, que significa un cambio en la estructura política, social y económica, que hasta entonces había sido encaminado a la formación de una clase social y capital nacional que fuera capaz de construir a su vez la estrategia económica que nos llevará al crecimiento sostenido de la economía

⁵ Las nuevas teorías del comercio internacional reconocen la cada vez mayor práctica de transacciones entre empresas de una misma firma, comercio intraindustrial, que se lleva a cabo principalmente entre empresas transnacionales. José I. Casar Pérez Transformación en el patrón de especialización y comercio exterior del sector manufacturero mexicano, 1978-1987 México: ILET-NAFIN, p. 5-6

⁶ En esta sección se expone el análisis y resultados de Dutrénit, *op. cit.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se calculó como la suma del valor de las exportaciones de las ramas industriales durante 1978-1983 menos la suma del valor de sus importaciones. Los resultados se presentan en millones de dólares.

El resultado que arrojó esta prueba fue que sólo 7 de las 49 ramas del sector manufacturero cumplieron con los criterios antes citados. De esta forma las ramas que fueron definidas como exportadoras tradicionales son las siguientes:

Rama	Denominación	Rama	Denominación
12	Envasado de frutas y legumbres	25	Preparación de hilado y tejido de fibras duras
15	Procesamiento de café	33	Refinación de petróleo
19	Otros productos alimenticios	43	Vidrio y sus productos
20	Bebidas alcohólicas		

A las restantes Dutrénit les denominó ramas no orientadas a la exportación o simplemente no exportadoras⁵.

Con este resultado es visible, sin duda alguna, que tres cuartas partes de lo que podríamos llamar el sector exportador era básicamente liderado por ramas productoras de bienes de consumo.

2.1.2.2 Las nuevas ramas exportadoras, 1983-1988.

Para 1983-1988, Dutrénit evalúa el desempeño exportador de las ramas industriales para identificar aquellas que tras el viraje de la política económica, con Miguel de la Madrid, presentan una reorientación de su producción hacia la exportación; para ello, y a diferencia del apartado anterior, se calcularon cinco indicadores que obedecieron a cinco criterios, tales como:

Criterio I. Variación del coeficiente de exportaciones a producto entre 1983 y 1987 superior a 4.4 puntos (aproximadamente el valor promedio de la industria manufacturera).

⁵ La metodología de los indicadores y criterios así como los resultados se pueden observar en el apéndice 1



Se calculó como la diferencia entre el coeficiente de exportaciones a producto de 1987 y el de 1983. Los resultados se presentan en puntos porcentuales.

Criterio II. Contribución de cada rama de actividad al incremento de las exportaciones entre 1983 y 1987 superior al 1.5%.

El incremento de las exportaciones de cada rama y de la industria manufacturera en su conjunto se obtuvo a través de la diferencia entre el valor de las exportaciones en 1987 y 1983. Luego de dividir el incremento de las exportaciones de cada rama de actividad entre el incremento total del sector manufacturero se obtuvo la contribución de cada rama al crecimiento de las exportaciones entre 1983 y 1987. Los resultados se presentan en porcentajes.

Criterio III. Coeficiente de exportaciones a producto de 1987 superior a 11.6% (promedio de la industria manufacturera).

Se calculó como el valor de las exportaciones de cada rama industrial en 1987 entre el valor de su producción bruta. Los resultados se presentan en porcentajes.

Criterio IV. Variación del saldo de la balanza comercial como porcentaje de la producción bruta en cada año se obtuvo dividiendo el saldo de la balanza comercial (exportaciones menos importaciones) entre la producción bruta en 1987 menos el de 1983. Los resultados se presentan en puntos porcentuales.

Criterio V. Variación en la participación de las exportaciones de cada rama en el total de exportaciones de la industria manufacturera entre 1983 y 1987 superior al 0.5%.

Se calculó como la diferencia entre la participación porcentual de las exportaciones de cada rama en el total manufacturero en 1987 en relación a 1983. Los resultados se presentan en puntos porcentuales.

Las ramas que cumplieron con cuatro o cinco de los criterios señalados fueron calificadas como reorientadas hacia la exportación en el periodo 1983-1988.

En esta ocasión los resultados fueron diferentes, pues sólo 3 de las 7 ramas manufactureras tipificadas, en el apartado anterior, como exportadoras tradicionales mostraron un proceso de reorientación; mientras que otras 10 ramas, antes consideradas no exportadoras, exhibieron una clara tendencia hacia esta actividad, por lo cual Dutrénit las clasifica como ramas reorientadas a la exportación pero en la modalidad de ser nuevas exportadoras, siendo estas las siguientes:

Rama Denominación

1.1. Nuevas exportadoras

21	Cervezas
56	Vehículos automóbiles
57	Carrocerías, motores, partes y accesorios para automóvil
16	Azúcar y subproductos
24	Hilado y tejido de fibras blandas
35	Química básica
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales

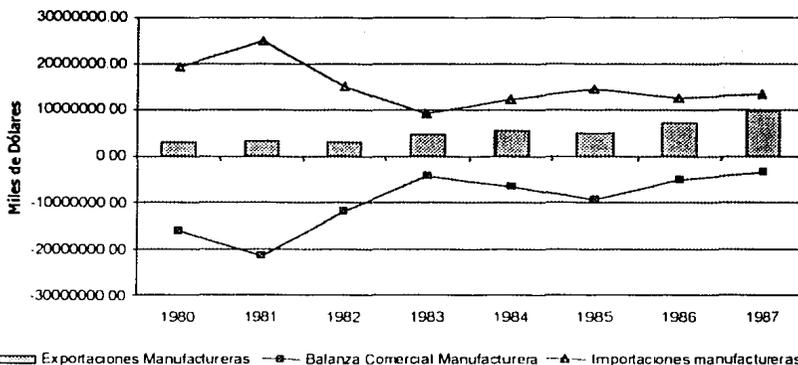
Rama Denominación

44	Cemento
51	Maquinaria y equipo no eléctrico
54	Equipos y accesorios electrónicos
1.2. Exportadoras tradicionales reorientadas	
12	Envasado de frutas y legumbres
19	Otros productos alimenticios
43	Vidrio y subproductos

Dutrénit verifica que las nuevas ramas exportadoras y las tradicionales exportadoras reorientadas contribuyeron, para el periodo de estudio 1983-1987, con el 80% del crecimiento de las exportaciones del sector manufacturero, 72.5 y 7.5% respectivamente. Contribución que se denota tras la disminución del déficit de la balanza comercial, que después de 1983, al observar la fluctuación de las importaciones, parece responder más al aumento efectivo de exportaciones (**GRAFICA 11**).

GRAFICA 11

Comportamiento de los indicadores de comercio exterior de la industria manufacturera, 1980-1987.



Fuente: Banco de México. Informe Anual, varios años

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin embargo, aún y cuando se verifican transformaciones al interior del sector manufacturero y un incipiente "boom" exportador, parecía no responder todo ello al cambio estructural que se pretendía lograr, sino más bien, a una situación económica de tipo coyuntural; hablamos, como lo hemos mencionado anteriormente, de un mercado interno deprimido y estancado, un tipo de cambio subvaluado que representaba, vía precios, un incentivo a las exportaciones y un castigo a las importaciones, y una mayor apertura a la competencia externa –acrecentada, o más bien, confirmada con la entrada al GATT, que significaba la negación definitiva a retroceder hacia prácticas proteccionistas (Casar; 1989; 43).

De esta forma, para analizar si la nueva composición del sector manufacturero exportador respondió o fue impactado en determinado momento por las políticas que buscaban generar un cambio estructural en las actividades productivas, Dutrénit utilizó cuatro indicadores, siendo éstos los siguientes:

Criterio I. Crecimiento de la productividad del trabajo entre 1983 y 1987 superior al 3.0% (crecimiento anual cercano al 1.0%).

Criterio II. Crecimiento de las remuneraciones medias entre 1983 y 1987 inferior a – 14.0% (media del sector manufacturero).

Criterio III. Variación en la participación de la producción bruta de la industria en el total manufacturero entre 1983 y 1987 superior a 0.1 puntos porcentuales (variación positiva).

Criterio IV. Crecimiento de la producción bruta potencial entre 1983 y 1987 superior al 3.0% (crecimiento anual cercano al 1.0%).

De las 49 ramas que componen el sector manufacturero, solamente 4 de ellas cumplieron estrictamente con los criterios señalados, y únicamente la rama 12 (envasado de frutas y legumbres) pertenecía a las ramas reorientadas, a saber:

Rama	Denominación	Clasificación
12	Envasado de frutas y legumbres	Exportadora tradicional reorientada
15	Procesamiento de café	No exportadora
19	Otros productos alimenticios	No exportadora
20	Bebidas alcohólicas	No exportadora

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo cual significa que de estas 4 ramas sólo la 12, envasado de frutas y legumbres, presenta un proceso de reorientación de su producción hacia la exportación.

Permitiéndose cierta flexibilidad, Dutrénit consideró que las ramas que cumplieran por lo menos 3 de los 4 criterios podrían ubicarse dentro del grupo en el que se presentaron cambios estructurales. Así, a las 4 ramas anteriores se les unen 11 más:

Rama	Denominación	Clasificación
11	Productos cárnicos y lácteos	No exportadora
14	Molienda de nixtamal y producción de maíz	No exportadora
15	Procesamiento de café	Exportadora tradicional
32	Imprentas y editoriales	No exportadora
35	Petroquímica básica	Nueva exportadora
36	Abonos y fertilizantes	No exportadora
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales	Nueva exportadora
40	Otros productos químicos	No exportadora
41	Productos de hule	No exportadora
44	Cemento	Nueva exportadora
57	Carrocería, motores, partes y accesorios para auto	Nueva exportadora

De estas 11 ramas se observa que 4 pertenecen a las denominadas nuevas exportadoras; siendo entonces que de las 13 ramas que al inicio de este apartado se clasificaron como exportadoras reorientadas —este grupo se dividía en dos subgrupos a saber, (1) denominado nuevas exportadoras compuesto por 10 ramas y (2) exportadoras tradicionales reorientadas integrado por 3 ramas— solamente 5 presentaron un proceso de cambio estructural y de reorientación de su producción hacia la exportación, y son las siguientes:

Rama	Denominación	Clasificación
12	Envasado de frutas y legumbres	Exportadora tradicional reorientada
35	Petroquímica básica	Nueva exportadora
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales	Nueva exportadora
44	Cemento	Nueva exportadora
57	Carrocería, motores, partes y accesorios para auto	Nueva exportadora

En términos generales, dice Dutrénit, podemos decir que si bien se observan transformaciones estructurales en un conjunto de actividades industriales, no hay una relación estrecha entre el proceso de cambio estructural y el proceso de reorientación de la producción hacia el mercado externo en el periodo 1983-1987. Los cambios que se dieron en la composición del sector exportador fueron a favor de empresas que tradicionalmente no exportaban, sostiene Dutrénit; éstas han liderado el éxito del sector manufacturero y presentan claramente un proceso de reorientación de su producción hacia la exportación. Pero en general, no fue claro que este proceso adquiriera un carácter permanente, y completamente disociado de las condiciones coyunturales que lo impulsaron originalmente (Dutrénit; 1991; 60).

Así, los resultados que arroja la investigación de Gabriela Dutrénit ilustran pues, que las transformaciones económicas, iniciadas con más ahínco en el sexenio de Miguel de la Madrid, si bien representan un cambio significativo respecto a la tan esperada orientación del modelo de crecimiento de México bajo el esquema de impulso al sector exportador manufacturero, es también cierto que muchos de estos cambios respondieron más al momento coyuntural, único, de ese momento histórico.

No obstante y a pesar de que efectivamente podemos hablar de que en este periodo se gesta el sector exportador mexicano, puede asimismo vislumbrarse, desde entonces, cierta vulnerabilidad en éste; vulnerabilidad que se incrementa al depender en gran medida de insumos importados y al fincar el impulso de esta propuesta en un abandono tácito del mercado interno⁶, por lo que su base de sustentación económica es endeble; y, por otro lado, como lo hemos ya señalado y confirma Dutrénit, el número de ramas y en general de empresas que participan en el dinamismo de las exportaciones es reducido, elemento mismo que nos hace reflexionar sobre el llamado *cambio estructural*.

Arribamos entonces a la conclusión de que nos encontramos ante un proceso que tuvo, fue y es pensando con una doble visión, que parece desde entonces fundamental:

⁶ De hecho en este año, 2001, inicio de la administración de Vicente Fox, la industria manufacturera es una de las más afectadas por la recesión de los Estados Unidos, principal mercado de los productos mexicanos, y es que no es solamente que nuestra industria dependa directamente de la importación de insumos extranjeros, sino que de hecho somos dependientes directos del mercado externo pues aunque se quiera volver los ojos al mercado interno, éste está cada vez con menos posibilidades de aumentar su capacidad de compra

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1ro. Promover el sector maquilador. Esta industria si bien absorbe una importante fuerza de trabajo y que por tanto para la política de generación de empleo es totalmente viable, aunque de ello se desprende una polémica, a la cual no entraremos, que se centra en el tipo y calidad de empleo de la cual es generadora este tipo de industria; también es cierto que su éxito se debe a las ventajas comparativas que le ofrecen los bajos costos de mano de obra y materia prima en México, ya que se pagan salarios siete u ocho veces más bajos que en otras naciones desarrolladas (Muñoz; 2000). Bajo estas bases, es posible percibir que la estancia de esta industria será efectiva siempre y cuando, encuentre provecho de estas ventajas comparativas mencionadas, siendo que cuando éstas sean adversas, su permanencia en territorio nacional deja de ser atractiva.

CUADRO 15

Participación de las Industrias Manufacturera y Maquiladora en la evolución de las exportaciones del Sector Manufacturero					
Año	Industria Manufacturera	Industria Maquiladora	Año	Industria Manufacturera	Industria Maquiladora
1980	54.60	45.40	1990	50.15	49.85
1981	51.18	48.82	1991	49.90	50.10
1982	51.64	48.36	1992	47.26	52.74
1983	55.72	44.28	1993	47.58	52.42
1984	53.29	46.71	1994	47.88	52.12
1985	49.43	50.57	1995	53.27	46.73
1986	56.19	43.81	1996	54.02	45.98
1987	57.84	42.16	1997	52.36	47.64
1988	53.14	46.86	1998	50.41	49.59
1989	50.56	49.44	1999	47.70	52.30
			2000	45.35	54.65

Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México

La mayor parte de los insumos que esta industria utiliza en sus procesos productivos son importados, por lo que no está en condiciones de hacer un aporte importante a la generación neta de divisas; de ello se desprende el hecho de que es un sector que no se ha podido integrar a la industria nacional.

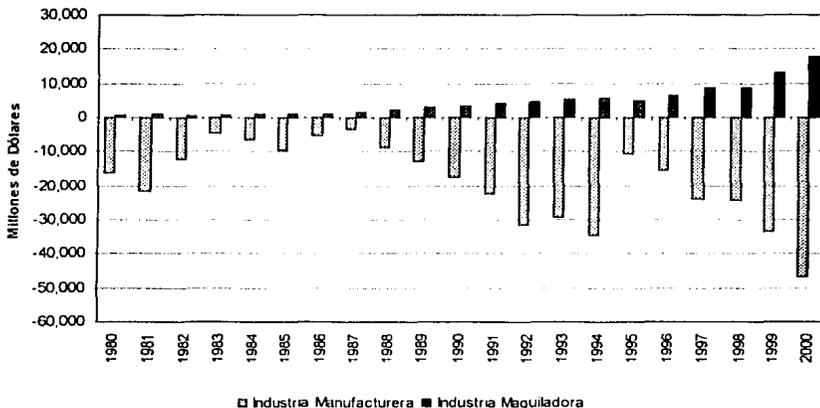
Por otro lado, de esta industria proviene, en promedio, alrededor del 50% de la exportación bruta total del sector manufacturero exportador (**CUADRO 15**), y además,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

aunque mantiene superávit en su balanza comercial, a diferencia de la industria manufacturera no maquiladora (**GRAFICA 12**), genera poco valor agregado⁷.

GRAFICA 12

Comportamiento de la Balanza Comercial del Sector Manufacturero



Fuente: Elaboración Propia con datos de Banco de México, Informe Anual, varios años

2do. Aprovechar y promover el éxito exportador de algunas ramas de la industria manufacturera no maquiladora que están en condiciones de exportar (en especial las del complejo automotriz, cuyos intercambios son, en su mayor parte, comercio "intrafima"). Con ello abandonamos definitivamente al mercado interno y a la industria nacional, elementos principales para crecer económicamente.

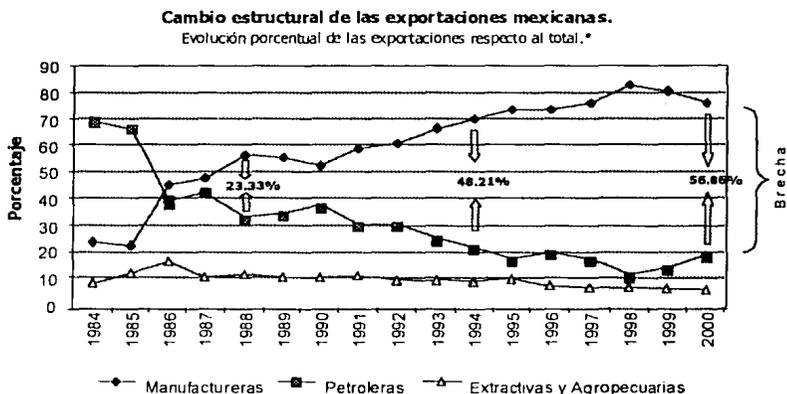
⁷Con el siguiente ejemplo puede quedar más clara la idea: "una planta maquiladora recibe (de otra planta del mismo grupo) componentes para televisión por un valor de 37 dólares, las obreras ensamblan las partes y reciben un salario de 5 dólares, otros 2 dólares van a rentas de local y 1 para embalaje. Acto seguido, la televisión ensamblada es reenviada al exterior" (Alejandro Nadal "Las exportaciones irreales de SECOFI" La Jornada México, febrero 1998) Esto nos da como resultado un valor neto total de 45 dólares, sin embargo el valor agregado que ingresa al espacio económico mexicano solo es de 8 dólares



2.2 Cambio estructural de las exportaciones y evolución de la Balanza Comercial, 1986-1999.

El comercio exterior del país experimentó un cambio de enorme magnitud a finales de la década de los 80's. En 1986, año en que las medidas de liberación comercial llegaban a su máxima expresión (eliminación casi total de los permisos de importación y la disminución de aranceles; modificación de la Ley de Inversión Extranjera en donde se le facultaba a ésta la mayor participación en sectores en que antes no se le permitía y además en una mayor proporción; incorporación formal de México al GATT), la composición de las exportaciones del país sufriría la transformación que habría de ser la constante hasta el momento, para 1988 la brecha entre las exportaciones manufactureras y petroleras sería de 23.33%, mientras que para 1994 y 2000 esta sería de 48.21 y 56.86%, respectivamente (GRAFICA 13).

GRAFICA 13

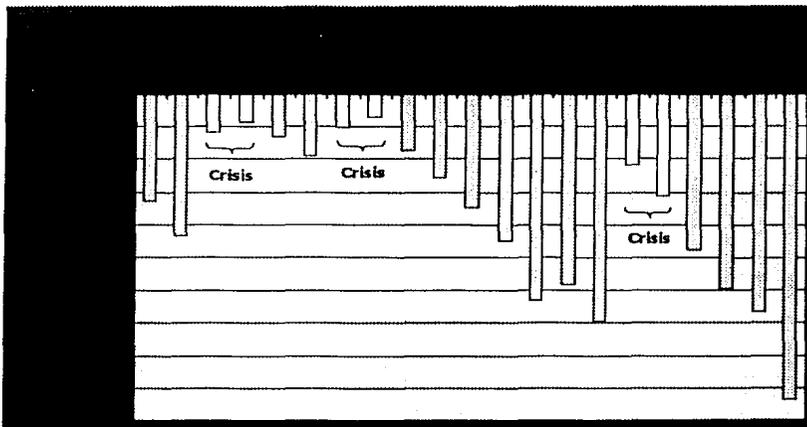


* (no incluye maquila)

Fuente: Banco de México Informe Anual, varios años

Sin embargo, junto con el crecimiento y cambio en la composición de las exportaciones también han aumentado dramáticamente las importaciones, elemento fundamental para explicar que el balance comercial no haya dejado de ser negativo para el país, excepto en los años en que se registran caídas en el nivel de actividad económica, tal como sucedió en 1982-1983, 1986-1987 y 1995-1996, en donde el saldo comercial negativo se ha reducido, pero nunca se ha tomado superavitario (GRAFICA 14).

GRAFICA 14



*No se incluyen las exportaciones de maquila
Fuente: Banco de México. Informe Anual, varios años

Como ya lo habíamos comentado, cuando la economía comienza a recuperarse -como ocurre en 1984, 1988 y 1997- se empieza a registrar el aumento del déficit comercial, dado que, si bien el volumen de las exportaciones no disminuyen de forma alarmante, las importaciones si aumentan aceleradamente. De tal manera que, si tal como afirma la SECOFI, México es el mayor exportador de América Latina, también es uno de los mayores importadores de la región.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo anterior sigue indicando, como lo hemos visto en los apartados anteriores, que en la manufactura mexicana –no maquiladora- existen insuficiencias productivas muy serias, manifestadas en enormes requerimientos de productos importados, situación que no ha logrado cambiar de manera importante, a pesar de que se devalúe el tipo de cambio, o el sector desacelere su producción, o bien, se incrementen los tratados comerciales.

La devaluación del tipo de cambio ha demostrado ser ineficiente o por lo menos insuficiente para corregir el tradicional déficit comercial del sector. Hay un volumen muy importante de importaciones que son necesarias para la propia producción; precisamente, la mayor parte de estas importaciones corresponde a bienes intermedios y de capital, las cuales en conjunto, desde 1995, han representado poco más del 90%, por lo que el porcentaje restante se ha asociado a la evolución de la demanda de bienes de consumo. Estos últimos, según consta en el cuadro 16, son muy sensibles al movimiento del tipo de cambio real, por lo que para un año de subvaluación como 1985, representaron el 6% del total, y para años de sobrevaluación como 1990 y 1994, alrededor del 12%.

CUADRO 16

**MEXICO: IMPORTACIONES TOTALES POR SECTOR Y
POR TIPO DE BIEN, 1985-1998 (Millones de dólares)**

	1985	%	1990	%	1994	%	1995	%	1996	%	1997	%	1998	%
Importaciones Totales	18,359.1	100.0	41,593	100.0	79,345.9	100.0	72,453.1	100.0	89,468.8	100.0	109,808	100.0	125,242	100.0
Maquiladoras	3,826.0	20.8	10,321	24.8	20,466.2	25.8	26,178.8	36.1	30,504.7	34.1	36,332	33.1	42,557	34
No maquiladoras	14,533.1	79.2	31,271	75.2	58,879.7	74.2	46,274.3	63.9	58,964.1	65.9	73,476	66.9	82,685	66
Por tipo de bien														
1. Consumo	1,081.7	5.9	5,098	12.3	9,510.4	12.0	5,334.7	7.4	6,656.8	7.4	9,326	8.5	11,108	8.87
2. Intermedios	14,112.6	76.9	29,705	71.4	56,513.7	71.2	58,421.1	80.6	71,889.6	80.3	85,366	77.7	96,805	77.3
Maquiladoras	3,826.0	20.8	10,321	24.8	20,466.2	25.8	26,178.8	36.1	30,504.7	34.1	36,332	33.1	42,557	34.0
No maquiladoras	10,286.6	56.0	19,383	46.6	36,047.5	45.4	32,242.3	44.5	41,384.9	46.2	49,034	44.6	54,248	43.3
3. Bienes de capital	3,164.8	17.2	6,789	16.3	13,321.7	16.8	8,697.3	12.0	10,922.4	12.2	15,116	13.8	17,329	13.8

Fuente: Banco de México. Informe Anual, varios años

Por otro lado, aunque la importación de bienes de consumo duplicó su contribución porcentual respecto al total, en 1990 y 1994, en comparación con 1985, no se encuentra en ellas la razón principal del desequilibrio comercial endémico de la economía mexicana, por lo que intentar disminuir esta demanda vía contracción del ingreso, parece no ser en realidad la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

solución, sino más bien, un elemento que actúa en un momento determinado en detrimento del propio mercado interno⁸.

2.3 Profundización de la liberalización comercial y la evolución del sector manufacturero exportador, 1988-2000.

Con el arribo de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia, 1988-1994, se agudizó el proceso de liberalización comercial iniciada en el sexenio de Miguel de la Madrid. La administración salinista representaría la promoción y la estancia definitiva de las líneas ya marcadas con anterioridad en materia de comercio exterior, de política social, del Estado mínimo, de la economía de mercado.

Asimismo, el periodo de 1988 a 1994 representa un parteaguas definitivo entre: (1) el modelo de sustitución de importaciones, el concepto del Estado paternalista, el proteccionismo a las actividades productivas, la práctica de la economía cerrada, la concepción del desarrollo del mercado interno y del Estado como propulsores del crecimiento económico; y (2) el modelo de sustitución de exportaciones, el Estado mínimo, la desregulación económica, la eliminación de barreras al comercio internacional, al mercado externo como dinamizador económico interno.

En el sexenio salinista, se exaltó sobremanera el papel que desempeñaba el sector exportador manufacturero como propulsor económico del país, sin embargo, sería también en este sexenio donde el apoyo a la industria sería menos específico que en administraciones anteriores⁹; al respecto Enrique Dussel (1995) argumenta que, desde la perspectiva de la estrategia de liberación, la política industrial se concibió primordialmente como un producto del proceso macroeconómico, en donde, éste habría de inducir cambios sectoriales. De hecho el Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior, 1990-1994

⁸En consecuencia, dice Eduardo Lora, la naturaleza del desequilibrio comercial de la industria manufacturera, reside principalmente en las características de su estructura productiva y en la forma como se ha vinculado al mercado mundial, más que en un exceso de demanda interna, por lo que los programas de ajuste que concentrados en contraer la demanda, en esencia no resuelven el problema e, incluso, podrían acentuarlo al exigir que el sector se vincule todavía más a la dinámica de la producción mundial, particularmente de Estados Unidos. En ese sentido, habrá que aceptar que la manufactura mexicana ya constituye una fase más (un eslabón) de la estructura de la oferta -más que de la demanda- de ese país (Lora, 1999: 66-67).

⁹Aunque en realidad existe en el ambiente académico la discusión alrededor de si ha existido o no una política industrial en México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

(PRONAMICE), se diseñó con el objetivo de no crear conflictos con las variables exógenas, pues formarían parte de las prioridades macroeconómicas del país: el control de la inflación, la reducción del déficit financiero y la atracción de la inversión extranjera (Dussel; 1995); por ello, este sexenio se caracterizó por homogeneizar la política industrial y comercial, incluidas de hecho en el PRONAMICE; es decir, desde el punto de vista de la administración salinista, no eran necesarias políticas sectoriales; no era necesario tal vez, diseñar programas y políticas encaminadas a las necesidades de cada una de las partes que integran nuestra planta industrial.

Quizá bajo el esquema global del salinismo -en donde planteaban que el sector exportador sería el que generase múltiples efectos integradores con el resto de la industria-, no se percataron de ciertos obstáculos que no podrían ser realmente insalvables como el estado financiero, tecnológico, productivo, nivel gerencial, etc., que presentaban las micro, pequeñas, medianas e incluso las grandes empresas.

Sin embargo, y aún bajo el perfil descrito, subsistieron pocos programas sectoriales y de fomento a las exportaciones, de los cuales destacan por lo menos los enfocados a las ramas automovilística, computación y farmacéutica, todas con una fuerte influencia de empresas transnacionales.

Asimismo, se llevó a cabo la racionalización de los estímulos fiscales, mismos que se convirtieron en los principales mecanismos de la nueva estrategia industrial; motivo por el cual se exaltaron programas como el de Importación Temporal para Producir Artículos de Exportación (PITEX)¹⁰ y el de Empresas Altamente Exportadoras (ALTEX). El primero, permitiría a los exportadores no petroleros importar mercancías sin arancel alguno para ser reexportadas, así las empresas amparadas por el PITEX aumentaron su participación en las exportaciones totales de 22.6% en 1998 a 53.3% en 1993. En este caso los sectores más beneficiados fueron los de automotores y autopartes, concentrando para 1993 el 50% de todas las exportaciones bajo este programa.

Por su parte, el programa ALTEX permitiría un reembolso rápido del impuesto al valor agregado (máximo de cinco días), así como la agilización de trámites aduanales, acceso a información comercial y trato preferencial ante las respectivas secretarías; de este modo,

¹⁰ El PITEX fue creado en 1985 y regulado por un decreto de 1991. Este programa permite que un máximo de 30% del valor importado se venda en el mercado interno y las empresas se comprometen a obtener un superávit comercial. Enrique Dussel Peters "El cambio estructural del sector manufacturero mexicano. 1988-1994" *Comercio Exterior* vol. 45, no. 6, junio de 1995 p. 464

hasta mayo de 1993 se habían registrado 714 programas ALTEX que representaban 32.8% del total de las exportaciones no petroleras¹¹. (Dussel; 1995; 464)

Aún cuando en el sexenio salinista el sector manufacturero presentó altas tasas de crecimiento en comparación con la economía en general, después de la crisis de 1995, el saldo de la industria manufacturera nacional, dice en un informe Víctor Manuel Díaz Romero, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), ante autoridades de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), es el siguiente: 32% de la planta productiva, en franco estancamiento y retroceso; 44% en niveles de sobrevivencia y con lento crecimiento, y sólo 24% de las ramas industriales presentan crecimiento; de esto se concluye, entonces, que a partir de que México abrió su economía, hubo industrias ganadoras y perdedoras, y en esta última clasificación se encuentran tres cuartas partes de las empresas manufactureras (Muñoz; 1996).

De todo ese proceso que ha supuesto la apertura comercial, y de hecho, más que el proceso en sí mismo, la forma en la que se llegó a la liberación comercial "ha provocado la desaparición parcial de procesos de la cadenas productivas, incrementando la vulnerabilidad de la economía, que depende cada vez más de la compra de insumos intermedios y de capital en el exterior" (Díaz Romero: Muñoz; 1996). Pero eso no es todo, aún se sigue marcando la línea, en donde han sido las empresas extranjeras y exportadoras las beneficiadas; es así que, entre 1989 y 1993, las ramas que han mantenido un alto dinamismo y que pueden clasificarse como *ganadoras* son pocas: equipo y material de transporte, equipo y aparatos electrónicos, cerveza y malta, bebidas alcohólicas, química y petróleo y sector automotriz.

¹¹ Este programa fue creado en 1986 y regulado mediante decretos de 1990 y 1991. estipula que las empresas ALTEX deben presentar exportaciones de al menos 2 millones de dólares o de 40% de sus ventas totales y no requieren de una balanza comercial positiva Enrique Dussel Peters "El cambio estructural del sector manufacturero mexicano. 1988-1994". *Comercio Exterior* vol 45, no 6, junio de 1995 p. 464



CUADRO 17

Ramas con el mayor coeficiente de exportaciones de la industria manufacturera, 1983-1993.					
Rama	1983	1987	1992	1987-1983 variación en puntos porcentuales	1993-1987
12 Preparación de hules / caucho	14.15	20.05	17.31	5.90	-2.75
15 Beneficio / molienda del café	49.23	43.08	29.32	6.15	-13.75
33 Petróleo / derivados	45.62	26.70	17.02	18.62	-9.18
37 Resinas sintéticas / fibras artificiales	11.12	17.36	24.42	6.24	6.56
43 Vidrio / productos de vidrio	15.13	25.42	28.93	10.29	3.51
51 Maquinaria y equipo no eléctrico	14.08	13.55	47.45	19.47	13.90
55 Equipos y aparatos eléctricos	20.35	28.04	62.14	7.69	34.10
57 Carrocerías, motores y accesorios automotrices	48.36	34.17	15.22	14.19	-19.45
58 Equipo y material de transporte	25.04	29.29	32.51	4.25	3.72
59 Otras industria manufacturera	11.12	13.42	25.11	1.30	6.79

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

En cuanto a las industrias que presentan lento crecimiento, señala la CCWCAMIN, figuran las ramas de productos farmacéuticos, muebles metálicos, carnes y lácteos, jabones, detergentes y cosméticos; aparatos electrodomésticos; imprentas y editoriales; resinas sintéticas y fibras artificiales; productos de hule; aceite y grasas comestibles, artículos de plástico y prendas de vestir.

Por otra parte, no se han podido ligar en su totalidad a aquellas ramas *gozadoras* en el proceso de apertura comercial, es decir, aquellas que mantienen un alto dinamismo exportador (CUADRO 17), con aquellas que destacan por su volumen de producción respecto al PIB manufacturero; de hecho, en el periodo de 1988 a 1994, sobresalen sin duda algunas ramas que pueden considerarse exportadoras exitosas, mas, sin embargo, es importante apreciar que de las diez posiciones que se han elegido para ejemplificar el cuadro 17, son las ramas como alimentos, vestido, refrescos, etcétera, es decir, bienes de consumo que se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

dedican básicamente al mercado interno, los que más figuran en la participación de la producción manufacturera (CUADRO 18).

CUADRO 18

Posicionamiento de las ramas líderes														
(millones de pesos a precios de 1970)														
Participación en el PIB manufacturero														
1989		1990		1991		1992		1993						
	%		%		%		%		%		%			
1	Productos a base de minerales no metálicos	4.50		1	Industrias básicas de hierro y acero	4.73		1	Automóviles	6.05		1	Automóviles	5.73
2	Industrias básicas de hierro y acero	4.36		2	Productos a base de minerales no metálicos	4.57		2	Productos a base de minerales no metálicos	4.79		2	Productos a base de minerales no metálicos	4.96
3	Carnes y lácteos	4.30		3	Automóviles	4.41		3	Molienda de nixtamal	4.1		3	Molienda de nixtamal	4.22
4	Prendas de vestir	4.27		4	Molienda de nixtamal	4.35		4	Carnes y lácteos	3.84		4	Carnes y lácteos	3.94
5	Otros productos metálicos excepto maquinaria y equipo	3.61		5	Carnes y lácteos	3.86		5	Industrias básicas de hierro y acero	3.68		5	Refrescos, aguas y gaseosas	3.89
6	Molienda de nixtamal	3.40		6	Otros productos metálicos excepto maquinaria y equipo	3.68		6	Imprentas y editoriales	3.64		6	Otros productos alimenticios	3.72
7	Papel y cartón	3.18		7	Prendas de vestir	3.53		7	Prendas de vestir	3.62		7	Imprentas y editoriales	3.68
8	Automóviles	2.19		8	Imprentas y editoriales	3.49		8	Refrescos y aguas y gaseosas	3.54		8	Industrias básicas de hierro y acero	3.57
9	Imprentas y editoriales	2.61		9	Otros productos alimenticios	3.43		9	Otros productos alimenticios	3.51		9	Prendas de vestir	3.45
10	Otros productos alimenticios	2.73		10	Refrescos y aguas y gaseosas	3.41		10	Otros productos metálicos excepto maquinaria y equipo	3.17		10	Productos farmacéuticos	3.05

Fuente: Para los años 1960, 1970 y 1981 Rene Villarreal, pag. 375. Para los años 1986 y 1993 elaboración propia con datos de INEGI, Sistemas de Cuentas Nacionales, Varios años.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ANEXO 1

Ramas industriales agrupadas según su desempeño exportador. Valores de las variables, 1983-1987.

Ramas industriales	Criterio (1) variación del coef. X/PB 1987-1983 (Ptos %)	Criterio (2) contribución al crec de las exportaciones 1987-1983 (Porcientos)	Criterio (3) coef. X/PB en 1987 (Porcientos)	Criterio (4) variación de (X-M)/PB 1987-1983 (Ptos %)	Criterio (5) var de la part de las export 1987-1983 (Ptos %)
Grupo I. Reorientadas a la exportación					
1.1. Nuevas exportadoras					
21 Cervezas	13.8	3.8	15.9	14.6	1.6
56 Vehículos automoviles	22.7	21.6	28.1	21.8	9.4
57 Carrocerías, motores, partes y accesorios para automóvil	46.2	24.7	79.5	43.8	6.0
16 Azúcar y subproductos	8.8	2.0	10.4	26.4	0.8
24 Hilado y tejido de fibras blandas	6.2	3.3	8.7	4.8	0.9
35 Quimica básica	4.4	2.7	21.6	3.1	-0.8
37 Resinas sintéticas y fibras artificiales	6.5	4.0	10.9	5.1	1.1
44 Cemento	6.4	1.8	12.1	6.5	0.4
51 Maquinaria y equipo no eléctrico	9.0	3.5	15.5	-11.5	0.6
54 Equipos y accesorios electrónicos	24.7	5.1	27.0	-13.5	2.3
1.2. Exportadoras tradicionales reorientadas					
12 Envasado de frutas y legumbres	6.2	1.9	29.8	5.2	-0.3
19 Otros productos alimenticios	6.3	3.6	30.1	6.2	-2.9
43 Vidrio y subproductos	9.4	2.0	23.3	7.3	0.0
Grupo II. No reorientadas a la exportación					
II.1. Exportadoras tradicionales no reorientadas					
15 Procesamiento de café	-20.2	-1.9	29.1	-20.2	-5.1
20 Bebidas alcohólicas	2.3	0.3	8.2	0.5	-0.4
25 Prep. de hilado y fibras duras	-5.9	-0.4	7.7	-6.2	-0.6
33 Refinación de petróleo	-15.7	-2.1	27.6	-22.9	-8.2
II.2. No exportadoras					
11 Productos cármicos y lácteos		38	Productos farmacéuticos		
13 Molinenda de trigo y fab. de sus productos		39	Jabones, detergentes, perfumes y cosméticos.		
14 Molinenda de nixtamal y prod. De maiz		40	Otros productos químicos		
17 Aceites y grasas vegetales comestibles		41	Productos de hule		
18 Alimentos para animales		42	Artículos de plástico		
22 Refrescos embotellados		45	Otros productos de minerales no metálicos		
23 Tabaco y sus productos		46	Industrias básicas del hierro y el acero	**	
26 Otras industrias textiles		47	Industrias básicas de metales no ferrosos	**	
27 Prendas de vestir		48	Muebles y accesorios metálicos		
28 Cuero y sus productos	**	49	Productos metálicos estructurales	*	
29 Aserraderos incluso triplay		50	Fab. otros prod. metálicos exc. maq. y eq.	*	
30 Otras industrias de madera		52	Maq. aparatos y accesorios ind. Eléctrica	*	
31 Papel y cartón		53	Aparatos electrodomésticos		
32 Imprentas y editoriales		55	Otros aparatos, accesorios y partes eléctricas	**	
34 Petroquímica básica	**	58	Otro equipo y material de transporte	**	
36 Abonos y fertilizantes	*	59	Otras industrias manufactureras		

Fuente: Dutrenit 1991: 26-31

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

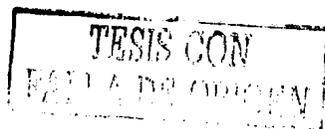
***Capítulo III. Apertura comercial
y la evolución de la Industria
Textil en México, 1982-1998.***

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El escenario que se ha conformado en nuestro país tras el proceso de apertura comercial ha sido peculiar, en la medida que la industria nacional y sobretodo manufacturera ha venido caracterizándose con un amplio espectro de actividades que, al calor de la apertura, han corrido con suertes diversas a partir de su peso relativo en las exportaciones. De hecho en el capítulo anterior observamos, con el trabajo de Gabriela Dutrénit, como es que tras el predominio de industrias tradicionales en las exportaciones -tales como bebidas, alimentos, fibras, etc.-, se abre el paso a nuevas industrias o ramas exportadoras que en el escenario económico moderno son en realidad nuevas en el desarrollo de esta actividad, como la exportación de cervezas, vehículos automóviles y sus partes, química básica, resinas sintéticas y fibras artificiales, cemento, maquinaria y equipo no eléctrico, equipos y accesorios electrónicos.

Sin embargo, aún y cuando se verifican transformaciones al interior del sector manufacturero, y en general en la composición de la industria mexicana, pudimos llegar en el capítulo II a una anticipada conclusión con respecto a todo ese proceso de apertura comercial y cambios económicos en donde el incipiente "boom" exportador que la economía experimentó, fue de manera interrumpida, es decir, de forma cíclica; por lo que al parecer el desarrollo del sector exportador no respondió al cambio estructural que se pretendía lograr, sino más bien, a una situación económica de tipo coyuntural, en donde hablamos, como lo hemos mencionado anteriormente, de un mercado interno deprimido y estancado, un tipo de cambio subvaluado que representaba, vía precios, un incentivo a las exportaciones y un castigo a las importaciones.

¿Pero cómo se percibe realmente el impacto de este proceso de apertura y modernización económica en la industria?. Para contestarnos esta pregunta, se expondrá el caso de la Industria Textil Mexicana, de la que varios trabajos, como los planteados por Irma Portos y María Eugenia Martínez de Ita⁷, nos dan referencia de que ha sido ésta una industria impactada negativamente por los cambios económicos que han dado lugar a la apertura comercial y por ende a la competencia externa.



3.1 Comportamiento de la Industria Textil, 1982-1998.

Hablar de la industria textil es referirse a una de las actividades con mayor tradición a nivel mundial y nacional. Actualmente, a pesar de que existen otras actividades, como la industria automotriz, la electrónica, la de telecomunicaciones, etcétera, que han pasado a ser las más dinámicas e importantes, la industria textil no deja de ocupar un papel substancial en nuestro país.

Sin embargo, al hacer referencia sobre la dinámica de las manufacturas mexicanas se cuestiona con frecuencia la validez del sector como generador de empleo y de valor agregado. Sin embargo, no cabe duda de que hay sectores y ramas de la actividad industrial que ineludiblemente son el sustento mismo del desarrollo nacional.

Antes de avanzar en el análisis, es necesario precisar la ubicación de la Industria Textil, para ello es necesario puntualizar que la Industria Manufacturera ubicada como la tercera gran división del Sistema de Cuentas Nacionales, alberga nueve divisiones, a saber:

División I: Productos alimenticios, bebidas y tabaco

División II: Textiles, prendas de vestir e industria del cuero

División III: Industria de la madera y productos de madera

División IV: Papel, productos de papel imprentas y editoriales

División V: Sustancias químicas, derivados del petróleo, caucho y plástico

División VI: Productos de minerales no metálicos, excepto derivados del petróleo y del carbón

División VII: Industrias metálicas básicas

División VIII: Productos metálicos, maquinaria y equipo

División IX: Otras industrias manufactureras

Es precisamente la división II denominada "Textiles, prendas de vestir e industria del cuero" la que merecerá nuestra atención, ya que ésta, a su vez está integrada por cinco ramas productivas:

24 : hilados y tejidos de fibras blandas

25: hilado y tejido de fibras duras

Irma Portos. "La Industria Textil mexicana en los tiempos de la apertura Diagnóstico para una posible alternativa" (1996). "Globalización e Industria Textil en México" (1992) y María Eugenia Martínez de Ita. "Crisis y

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

26: otras industrias textiles

27: prendas de vestir

28: cuero y calzado

Las tres primeras ramas conforman, nuestro objeto de estudio, la Industria Textil, y éstas abarcan las siguientes actividades:

RAMA 24: Hilados y tejidos y fibras blandas

Grupo 240: Despepite y empaque de algodón

Grupo 241: Preparación de fibras blandas para hilado

Grupo 242: Hilos y tejidos para coser y tejer

Subgrupo 2421: Hilos p/coser

Subgrupo 2422: Estambres

Grupo 243: Hilados y tejidos de fibras bandas, incluso blanqueo y teñido de telas.

Subgrupo 2431: Hilados y tejidos de Algodón

Subgrupo 2432: Casimires, paños y similares

Subgrupo 2433: Hilados y tejidos de fibras artificiales

Subgrupo 2434: Hilados y tejidos, mezcla de fibras blandas

Subgrupo 2435: Blanqueo teñido y acabado de telas

RAMA 25: Hilados y tejidos y fibras duras

Grupo 240: Henequén

Subgrupo 2501: Preparación de henequén

Subgrupo 2502: Hilado, tejido y torcido de henequén

Grupo 251: Otras fibras duras

Subgrupo 2511: Preparación e hilado de textiles

Subgrupo 2512: Hilado de otras fibras duras (palma, lechuguilla y otras)

RAMA 26: Otras Industrias Textiles

Grupo 260: Telas impermeabilizadas e impregnadas

Grupo 261: Alfombras, telas afelpadas, fieltros y guatas

Subgrupo 2611: Guata, borra y similares

Subgrupo 2612: Alfombras, tapetes y similares

Subgrupo 2613: Filtros y entretelas

Subgrupo 2614: Telas afelpadas, colchas y toallas

Grupo 262: Encajes, cintas y tejidos angostos

Grupo 263: Algodón absorbente, vendas y similares

Grupo 264: Otros textiles

Subgrupo 2641: Cubre asientos y tapizados

Subgrupo 2642: Forrado de botones, deshilados, plisados, etc.

Subgrupo 2643: Sábanas, manteles y similares

Subgrupo 2644: Otros artículos confeccionados con textiles

Pese a las dificultades por las que atraviesa el sector, "Textiles, prendas de vestir e industria del cuero", su participación en los grandes agregados económicos continúa siendo considerable, aunque su peso específico haya disminuido en la últimas décadas.

En el cuadro 19 se muestra la posición de los sectores respecto a su participación en el PIB de la Industria Manufacturera. Este cuadro nos deja ver como se van dando cambios en el posicionamiento de los diversos sectores de acuerdo a las diferentes políticas y momentos económicos históricamente definidos en el país y en el mundo. Para 1960, los sectores que ocupaban los primeros lugares respecto a su desempeño en la Industria Manufacturera fueron los considerados como tradicionales, mismos que eran parte muy importante de la propuesta económico-política de crecimiento de ese momento en el que el sector pujante de la economía –por el ser el más desarrollado del país- era el de bienes de consumo, es decir, "alimentos, bebidas y tabaco" y, "textiles, prendas de vestir y cuero" que ostentaban la primera y segunda posición con 33.2 y 17.5% respecto al total manufacturero; seguidas de dos sectores que durante las décadas de los 60 y 70's serían ampliamente incentivados; el primero, "productos metálicos, maquinaria y equipo", para intentar ser autosuficientes respecto a estos bienes que normalmente se importaban –de hecho esto se lleva a cabo hasta la fecha; y, el segundo, "sustancias químicas, caucho y plástico" vendría a formar parte importante del modelo económico-político de finales de los 70's y principios de los 80's, sobre todo lo relacionado con la extracción de petróleo. Estas dos últimos sectores figuraban con la tercera y cuarta posición, 17.1 y 9.5% respectivamente, en relación a su desempeño en el total manufacturero.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin embargo, para los años 80's la configuración de los sectores, por su desempeño en la Industria Manufacturera, ya muestra cambios importantes sobre todo en lo concerniente al sector de "textiles, prendas de vestir y de cuero" que se desplaza del segundo lugar, que tenía en 1960, hasta la cuarta posición en 1980, lugar que ha ocupado hasta el 2000.

CUADRO 19

Posición de las nueve divisiones respecto a su participación en el PIB de la Industria Manufacturera (PIB a precios de 1980)

Año	Posición									Nomenclatura
	1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %	8 %	9 %	
1960	33.2	17.5	17.1	9.5	6.1	5.5	5.1	5.1	4.9	Alimentos, bebidas y tabaco
1965	29.4	16.6	16.1	10.2	5.9	5.7	5.7	5.5	4.9	Textiles, prendas de vestir y de cuero
1970	27.8	17.3	15.4	11.2	7.2	5.6	5.6	5.4	4.1	Industrias de la madera
1975	26.5	14.9	14.4	13.2	7.3	5.9	5.2	4.0	3.2	Papel, imprentas y editoriales
1980	24.6	21.3	14.9	13.8	7.0	6.2	5.5	4.3	2.6	Sustancias químicas caucho y plástico
1985	26.2	18.5	17.5	12.8	6.9	5.8	5.8	3.9	2.6	Productos a base de minerales no metálicos
1990	25.5	20.9	18.3	10.8	6.8	6.1	5.8	3.3	2.4	Industrias metálicas básicas
1995	31.9	25.1	14.6	7.9	6.4	4.7	4.0	2.9	2.5	Productos metálicos, maquinaria y equipo
2000	32.9	24.7	14.4	7.7	6.4	4.7	4.0	3.0	2.4	Otras industrias manufactureras

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

La disminución de la segunda división de la Industria Manufacturera, se explica al interior, por el descenso en el crecimiento de la Industria Textil. Precisamente para tratar de determinar con más elementos de qué tipo ha sido el impacto de las políticas económicas, sobre todo de la apertura comercial, y las recurrentes crisis en que se ha visto inmerso el país, analizaremos el comportamiento de variables como el PIB y personal ocupado de la Industria Textil.

Para la década de los 50's se advierte ya una tendencia descendente en la participación relativa de la Industria respecto a los mismos indicadores de la Industria Manufacturera total;

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de forma tal, que este descenso en su actividad se vio reflejada en el número de establecimientos, personal ocupado, capital invertido, valor de la producción (CUADRO 20), pues descienden de 5.2 a 3.6, de 22.3 a 19.8, de 19.3 a 15.0 y de 22.6 a 12.2%, respectivamente, entre 1950 y 1960.

CUADRO 20

Participación de la Industria Textil dentro de la Industria Manufacturera, 1950-1960						
Concepto	1950		1955		1960	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
No. de establecimientos						
Manufactureras	64 394	100.0	82 523	100.0	82 523	100.0
Ind. Textil	3 361	5.2	3 525	5.5	2 961	3.6
Personal Ocupado						
Manufactureras	630 227	100.0	1 403 241	100.0	751 260	100.0
Ind. Textil	140 452	22.3	289 541	20.6	148 677	19.8
Capital Total Invertido						
Manufactureras	13 098.0	100.0	36 395.9	100.0	91 152.7	100.0
Ind. Textil	2 530.7	19.3	5 715.5	15.7	6 875.3	15.0
Valor de la Producción						
Manufactureras	18 799.2	100.0	46 959.2	100.0	48 655.7	100.0
Ind. Textil	4 260.4	22.6	9 039.1	19.3	5 940.1	12.2

Fuente: Portos, Irma.: Ignacio Hernández G. *Estadísticas históricas industriales*. México, IIEc, UNAM, 1976.

De esta manera, después de haber mantenido altos índices de producción y empleo, auspiciado primero, por el modelo de sustitución de importaciones, y segundo, por el incremento de la demanda externa originado por la dinámica de la Segunda Guerra Mundial, la Industria Textil empieza a sufrir alteraciones importantes que la llevarían en la década de los 70's a reflejar de manera más marcada problemas internos que habrían de traducirse, en una década después, en una fuerte crisis.

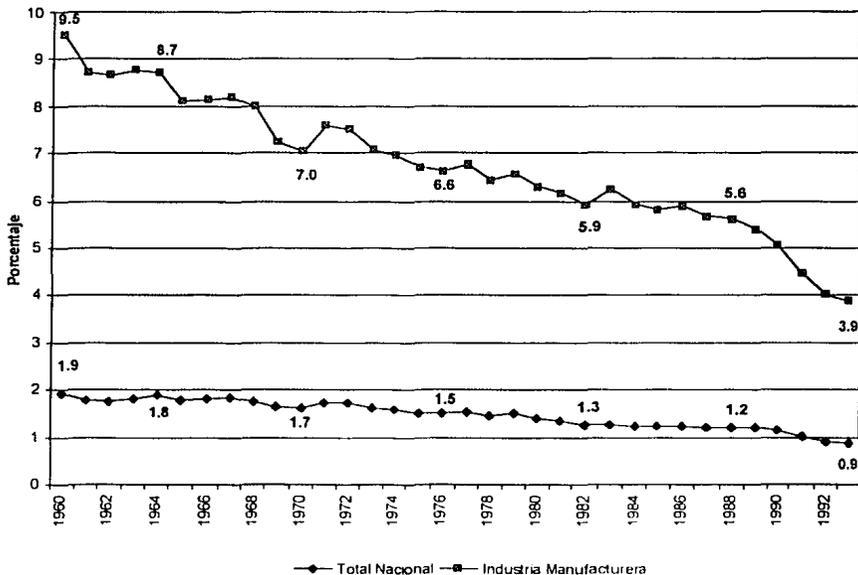
Para la década de los 70's la industria presentaba una marcada tendencia decreciente en su actividad económica; la pérdida relativa de su participación en el conjunto de la economía y en la participación dentro de la Industria Manufacturera era evidente.

En la gráfica 15 se muestra su participación relativa en el PIB total desde 1960 hasta 1993. Durante este lapso su participación tuvo dos caídas muy grandes; la primera fue de 1964 a 1970, dicha participación pasó de 8.7 a 7.0%, respectivamente. La segunda, fue de 1988 a

1993, pues de 5.6 pasó hasta 3.9% para 1988 y 1993, respectivamente. En ambos periodos se dio una caída de 1.7 puntos porcentuales, mientras en el resto de los periodos la caída apenas fue de 0.5 puntos porcentuales, en promedio. Hablamos pues, de dos periodos coyunturales para nuestro país y no sólo en materia económica, como es el caso sobre todo del periodo de 1988 a 1994 (sexenio salinista), sino de cambios e impactos políticos y sociales de gran relevancia, que lejos de lo que afirmaba la teoría marxista, se superponen a los eventos económicos.

GRÁFICA 15

Participación relativa de la Industria Textil en el PIB Nacional y de la Industria Manufacturera, 1960-1993

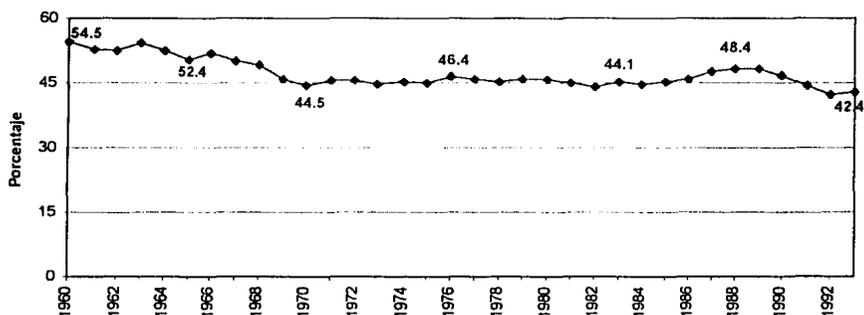


TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En cuanto a la participación relativa de la Industria Textil respecto al PIB de la división II "Textiles, prendas de vestir e industria del cuero", el comportamiento para el mismo lapso, 1960-1993, fue el siguiente: según muestra la gráfica 16, su participación relativa, al igual que sucedió con su participación respecto al PIB nacional, tuvo dos caídas muy grandes. De 1964 a 1970, su participación pasó de 52.4 a 44.5%, y de 1988 a 1993 fue de 48.4 a 42.4%, respectivamente.

GRÁFICA 16

Participación relativa de la Industria Textil en el PIB de la División II "Textiles, Prendas de Vestir e Industria del Cuero", 1960-1993



En el cuadro 21, se pueden observar tendencias reveladoras en el sentido de un crecimiento muy inferior al del conjunto manufacturero. Mientras que la tasa de crecimiento del PIB manufacturero fue de 6.3%, durante el periodo de 1970-1982, el PIB la Industria Textil creció 5.4% promedio anual. Para el lapso de 1982-1998, el crecimiento manufacturero fue de 3.2% mientras la Industria Textil creció tan sólo 2.0% (**CUADRO 21**). Esto expresa, de alguna manera los significativos cambios que representa la pérdida de importancia de una rama de gran tradición como la textil.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CUADRO 21

**Producto Interno Bruto
Tasas de Crecimiento**

Período	Textil	División II	Manufacturas
1970-1976	6.0%	4.4%	6.7%
1976-1982	4.8%	5.0%	5.8%
1982-1988	-0.1%	-1.9%	0.6%
1988-1994	0.7%	1.9%	4.2%
1994-1998	7.4%	5.0%	5.6%
1970-1982	5.4%	4.7%	6.3%
1982-1998	2.0%	1.3%	3.2%
1970-1998	3.4%	2.8%	4.5%

Fuente: Isaac Egorrola, Jorge Eduardo. De los tejidos a los hilachos (libro en preparación).

Para investigadores como Irma Portos, los cambios en el comportamiento de la Industria Textil no son más que la presencia de modificaciones en su estructura productiva y de capital, relacionados con el impacto de la nueva revolución científico-tecnológica, que a nivel mundial ha venido, incluso a cambiar las modas; es decir, la industria textil nacional, además de sus propios problemas, debía de ser impactada por los cambios en los usos y formas de vestir; se cambiaba el algodón, el lino, etcétera, por otro tipo de materiales sintéticos que tenían que ver más con productos químicos. Además, los productos naturales que encontraban su origen en el sector agropecuario, sobre todo en el agrícola, se hallaban en gravosa situación, pues recordemos que el sector agrícola a finales de los 70's, también sufría los estragos de los excesos en que se había incurrido con la finalidad de industrializar al país; cosa contraria a lo sucedido con las actividades industriales diferentes a las agropecuarias que se vieron impulsadas a tal grado que en la década de los 70's, la posición de las diferentes industrias respecto a su participación en el PIB manufacturero empiezan a denotar importantes cambios, tal como lo vimos en el cuadro 19.

De hecho, estas mismas características en el posicionamiento de los insumos naturales y químicos se ve al interior de la Industria Textil, pues el algodón va siendo desplazado paulatinamente por las fibras químicas que de sólo representar en 1970 el 20.73% de la producción total de fibras para la industria en cuestión, pasa a ostentar el 72.12% en 1995, mientras que el algodón va de 78.81 al 27.68% de la producción total de fibras para 1970 y 1995, respectivamente (**CUADRO 22**)

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CUADRO 22**Participación del algodón, las fibras químicas y la lana en la producción de fibras textiles, 1970-1995. (Porcentajes)**

Año	Algodón	Fibras Químicas	Lana
1970	78.81	20.73	0.46
1975	51.36	48.21	0.43
1980	55.62	44.13	0.25
1985	38.11	61.32	0.57
1990	33.20	66.40	0.40
1991	32.40	67.20	0.40
1992	6.70	92.70	0.55
1993	6.00	93.62	0.38
1994 ^a	17.70	82.05	0.25
1995 ^b	27.68	72.12	0.20

a Preliminar b Estimado

Fuente: Quintana Romero, Luis, 1997, 315

Por otro lado, es importante subrayar, que las actividades ligadas a la producción con fibras naturales, y que corresponden a pequeñas y medianas empresas, han quebrado o cerrado por incosteabilidad ante la competencia externa, que ha traído productos de distinto nivel de calidad en su mayoría, y sobre todo desde el inicio de la apertura, se caracterizó por traer prendas "masivas", es decir, de consumo popular, con bajo control de calidad pero a mucho menor costo y precio que los de algunas prendas similares producidas en México -de hecho, para el 2001, el contrabando y robo en el sector textil representa ya el 58%¹ del mercado nacional, lo que ha arrojado multimillonarias pérdidas para la industria.

En este sentido, cabe recordar que en el capítulo II pudimos estudiar los planteamientos generales de la investigación de Gabriela Dutrénit, donde se estableció la nueva estructura que se conformaría en el sector manufacturero de 1983 a 1988 -fecha en la que situó su investigación-, específicamente el de exportación. La conclusión que en ese momento se llegó, es que sólo 11 ramas de las 49 que integran el sector manufacturero habían podido de alguna manera formar parte de ese sector que desde el gobierno de De la Madrid, sería ampliamente apoyado por las políticas económicas: el sector exportador. Entre estas ramas se encontraban:

¹El economista, 10/sep/2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Rama	Denominación	Clasificación
11	Productos cárnicos y lácteos	No exportadora
14	Molienda de nixtamal y producción de maíz	No exportadora
15	Procesamiento de café	Exportadora tradicional
32	Imprentas y editoriales	No exportadora
35	Petroquímica básica	Nueva exportadora
36	Abonos y fertilizantes	No exportadora
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales	Nueva exportadora
40	Otros productos químicos	No exportadora
41	Productos de hule	No exportadora
44	Cemento	Nueva exportadora
57	Carrocería, motores, partes y accesorios para auto	Nueva exportadora

Aquí observamos lo que hemos venido desarrollando, en el sentido de que las ramas no tradicionales han perdido fuerza y posición dentro del sector manufacturero; donde de hecho solamente aparece una de las ramas que conforman la Industria Textil, que son las fibras artificiales.

En la Industria Textil han venido disociándose dos componentes que la integran: 1) la industria atrasada que es intensiva en mano de obra y, que se enfoca a abastecer la demanda de su mercado interno cautivo, y 2) la industria moderna que tiene la oportunidad de adaptarse a los cambios científico-tecnológicos, por lo tanto tienen la capacidad de responder a los nuevos requerimientos que la moda impone o necesita, de forma tal que esta parte de la Industria Textil tiene amplias posibilidades de enfocar su oferta al mercado externo, el cual exige productos competitivos y de calidad

Hasta el momento el análisis de la tasa de crecimiento del PIB-textil nos indica que los acontecimientos y cambios económico-políticos ocurridos en el país, y el propio escenario internacional, ha impactado de forma negativa a esta industria. También hemos visto, un proceso selectivo en el desarrollo, no sólo de la industria manufacturera, sino de las partes que integran el sector textil.

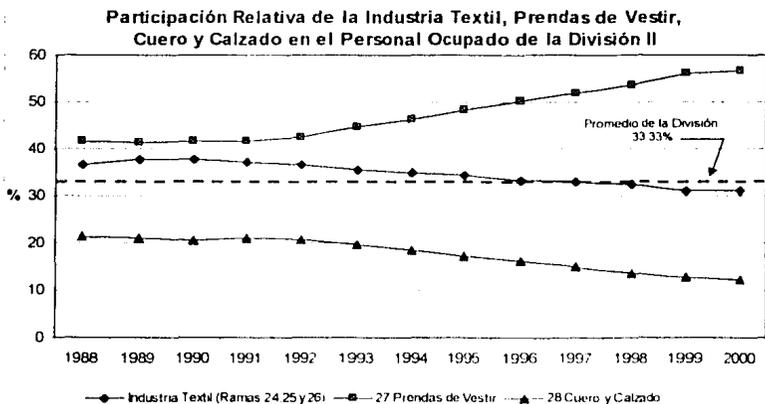
Por otro lado, la División II "Textiles, prendas de vestir e industria del cuero", tiene particular importancia, ya que es una de las más relevantes en cuanto a su participación

relativa del personal ocupado en la Industria Manufacturera e inclusive en la Economía Nacional; partiendo, por supuesto, de la consideración que en esta división participa la Industria Textil, ampliamente reconocida por el número importante de personal ocupado incorporado a esta actividad.

Para 1994, si bien es cierto que la participación de la División II en el personal ocupado de la Industria Manufacturera llega a 15.36%, es decir, 1.8 puntos porcentuales menos que en 1988, para el 2000 sucede lo contrario, pues participa hasta con un 18.23% del total manufacturero. En este sentido, la División II parece no haber sido tan afectada por el nuevo escenario económico que se genera en la década de los 80's. Sin embargo, su composición al interior sufre sin duda alguna cambios importantes.

En la gráfica 19 se puede observar la aportación de cada una de las tres industrias que componen la División II "Textiles, prendas de vestir e industria del cuero". De 1988 a 1991 - aunque el año en que inicia la gráfica, 1988, es un año altamente inestable y crítico, por la situación económica, política y social que México vive-, parece un lapso estable en el comportamiento de estas tres industrias en cuanto a su participación en el personal ocupado de la División II. De hecho, la brecha entre la Industria Textil y la Industria de Prendas de Vestir es mínima. Sin embargo, para 1992 esta brecha iniciaría a ser marcadamente más grande. Así, para 1997, la industria Textil estaría por debajo del promedio de la División, respecto al personal ocupado.

GRÁFICA 19



TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Uno de los indicadores que revela los efectos recesivos de la industria en cuestión, es precisamente el personal ocupado, pues como ya observamos su participación relativa en los tres diferentes niveles antes señalados, ha venido en decremento, y no sólo en este sentido, sino también la tasa de crecimiento promedio anual (CUADRO 23), sobre todo en periodos de aparente auge, como es el caso del periodo de 1982-1998. Esto ha sido motivo de que en la Industria Textil se reporten tasas de productividad, inclusive mayores a las reportadas en la Industria Manufacturera (CUADRO 24); no por el registro de tasas de crecimiento del PIB elevadas, sino por tasas de crecimiento de la población ocupada tan pequeñas.

CUADRO 23

**Población Ocupada
Tasas de Crecimiento**

Período	Textil	División II	Manufacturas
1970-1976	0.9%	1.6%	2.9%
1976-1982	2.1%	2.8%	3.4%
1982-1988	-0.2%	-1.9%	-0.5%
1988-1994	-1.7%	-0.8%	1.1%
1994-1998	5.4%	7.2%	3.9%
1970-1982	1.5%	2.2%	3.2%
1982-1998	0.6%	0.7%	1.2%
1970-1998	1.0%	1.3%	2.0%

CUADRO 24

**Productividad
Tasas de Crecimiento**

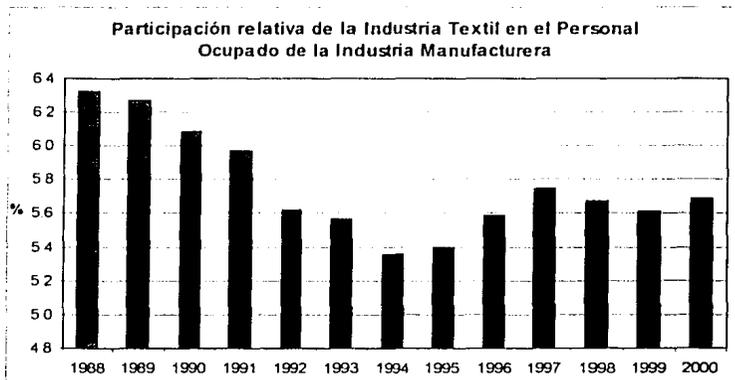
Período	Textil	División II	Manufacturas
1970-1976	5.0%	2.7%	3.7%
1976-1982	2.6%	2.2%	2.3%
1982-1988	0.0%	0.1%	1.1%
1988-1994	2.4%	2.7%	3.1%
1994-1998	1.9%	-1.5%	1.7%
1970-1982	3.8%	2.5%	3.0%
1982-1998	1.4%	0.6%	2.0%
1970-1998	2.4%	1.3%	2.4%

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

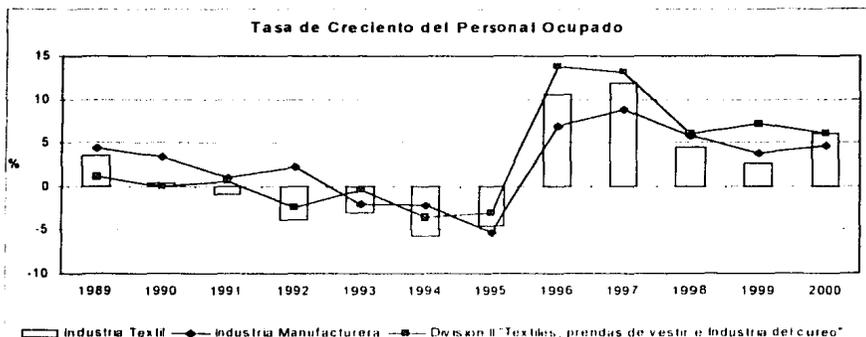
Hemos visto pues, otro elemento indicativo del tipo de impacto causado, entre otras cosas, por la apertura comercial.

La gráfica 20 muestra como la fluctuación en la participación relativa de la Industria Textil en el personal de ocupado de la Industria Manufacturera es mayor; aunque en general, tal como se ve en la gráfica 21, la tasa de crecimiento de esta variable, personal ocupado, de la Industria Textil, de la División II y de la Industria Manufacturera reaccionan y tienen la misma tendencia. Vemos pues un comportamiento procíclico.

GRÁFICA 20



GRÁFICA 21



□ Industria Textil ● Industria Manufacturera ■ División II "Textiles, prendas de vestir e Industria del cuero"

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.2 Balanza Comercial de la Industria Textil en México, 1983-1993.

En términos indicativos, es importante aclarar que los datos que aquí se manejan son del total de la División II "Textiles, prendas de vestir e industria del cuero" y no sólo de la Industria Textil, lo que necesariamente implica sesgos y restricciones, en menoscabo de la precisión del análisis.

Al tiempo que ha aumentado la producción para envío al extranjero, las importaciones también lo han hecho. Las importaciones de productos textiles realmente han penetrado de forma importante en el mercado mexicano; de constituir éstas una proporción significativa, pero reducida del consumo interno de productos textiles durante el periodo 1980-1987 (5.9% en promedio, con un mínimo de 1.4% en 1983 y un máximo de 10.2% en 1981), representaron más de 15% a partir de 1989 y 29.9% en 1993 (CUADRO 22).

CADRO 22			
Participación de las importaciones en el consumo nacional aparente de productos textiles			
Año	Importaciones/consumo nacional	Año	Importaciones/consumo nacional
1980	7.06	1987	4.14
1981	10.21	1988	7.14
1982	7.21	1989	15.13
1983	1.40	1990	18.69
1984	2.16	1991	20.26
1985	9.16	1992	28.57
1986	4.30	1993	29.90

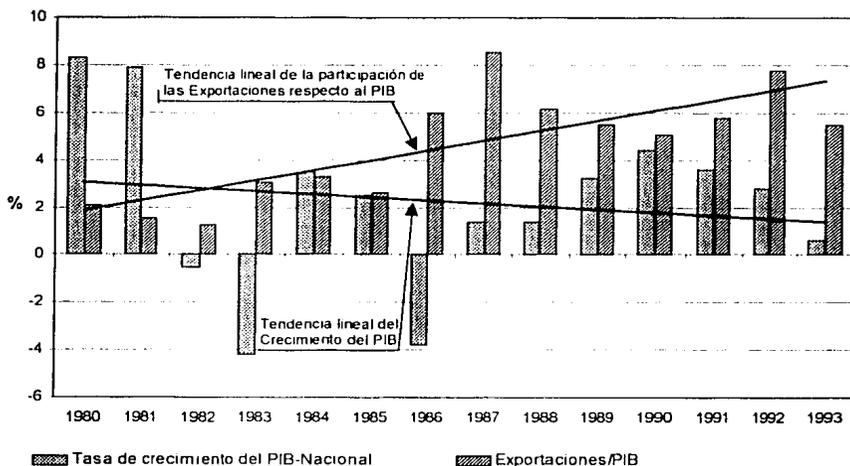
Fuente: INEGI, Anuario de Comercio Exterior, varios años, y Sistema de Cuentas Nacionales, varios números.

Por una parte, esta situación se dice fue el resultado de que los productores locales fueron desplazados agresivamente por las importaciones que entraron al país, o bien por la apertura unilateral indiscriminada (Muñoz Ríos, P.; 1996) o vía contrabando. Por otro lado, aunque el volumen de las exportaciones se incremento de 2.1% del PIB en 1980, a 7.8% en

1992 (GRÁFICA 22), éstas han mostrado un comportamiento indefinido², ya que denotan su carácter fundamentalmente residual; es decir, no hay una estructura comercial que se oriente con claridad a las ventas externas, y tampoco una base productiva dedicada a ese propósito. Por tanto, es difícil mantener una presencia permanente y competitiva en los mercados, tanto interno como externo.

GRÁFICA 22

PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES EN EL PIB Y LA TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB, 1983-1993



Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Pagina de internet

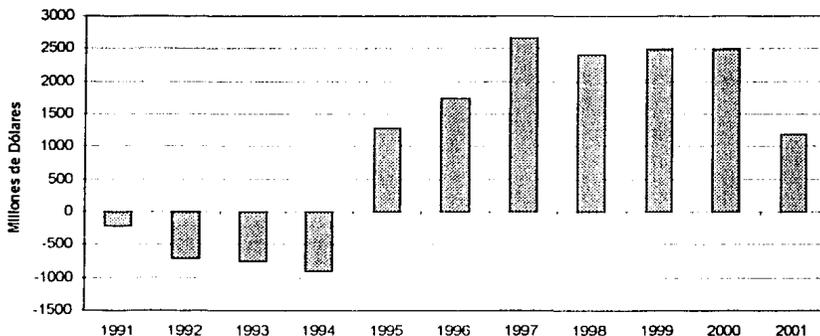
² Crecen en periodos en que se reduce de manera importante el consumo nacional y disminuyen cuando el ingreso de la población se estabiliza o mejora

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con la apertura comercial se identifican cambios importantes en el comercio exterior de esta industria; de hecho, la balanza comercial que se había mantenido deficitaria hasta 1994 (**GRÁFICA 23**) se tornaba superavitaria por más de 1,000 millones de dólares para 1995. Sin embargo, lejos de significar una mayor eficiencia de la industria y diversificación de los mercados internacionales, y por ende, la reorientación exportadora de ésta, tales resultados sólo revelan: (1) la importancia creciente de las maquiladoras (Barrón, A. y Hernández, M. 1996), pues de los 2,819 establecimientos que se contabilizaban como parte de la industria textil en 1999, 1,081 eran maquiladoras, es decir, el 38% de la industria es del tipo maquilador; (2) el principal destino de las exportaciones de textiles son los Estados Unidos; a este país se exportó del 55 al 61% entre 1995 y 1997, respectivamente (www.bancomext.com.mx); siendo que para el año 2000, el 90% de las exportaciones textiles se dirigieron hacia Estados Unidos (Ruiz, Y.; 2000).

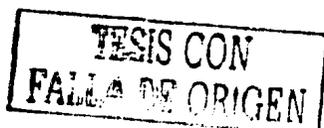
GRÁFICA 23

BALANZA COMERCIAL DE LA DIVISIÓN II, 1991-2001



Fuente: INEGI Sistema de Cuentas Nacionales de México Pagina de internet

Es decir, no existe diversificación en el mercado de exportación, lo cual, como se ha dicho con anterioridad, representa un mayúsculo problema, pues nos pone en total



dependencia del comportamiento económico de los Estados Unidos, ya que por lo menos para el año 2000, las exportaciones de productos textiles mexicanos se destinan al vecino país en un 71% (FIGURA 1).

FIGURA 1



Fuente: www.bancomext.com

Entonces, la Industria Textil sí ha mostrado efectos negativos de importancia con la apertura comercial. Efectos que se ven maximizados por la ausencia de políticas industriales y regionales. Mismos que se ve reflejado, entre otras cosas, en la desarticulación de los eslabones de la cadena industrial fibras-textiles-prendas de vestir.

Las gráficas 24, 25 y 26, muestran el grado de integración³ de los eslabones de la cadena productiva citada. Estas muestran como el primer eslabón, producción de fibras; este eslabón presenta un mayor grado de integración, ya que en promedio utiliza en un 90% insumos nacionales y solamente 10% de insumos importados, al menos en el periodo de 1992 a 1998.

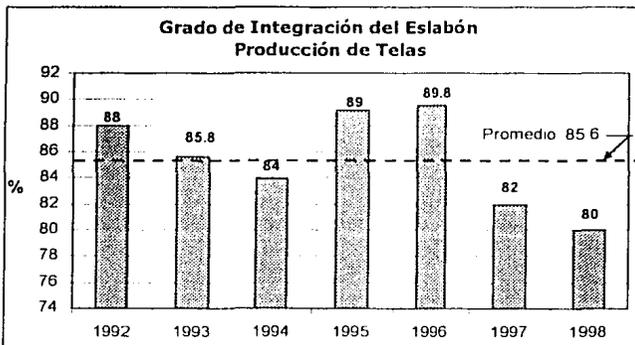
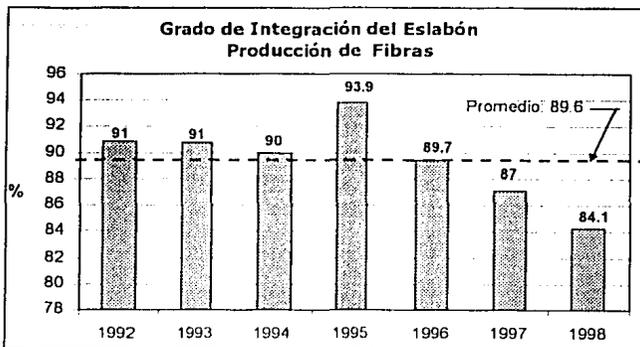
³ El grado de integración indica el porcentaje de insumos proveídos por la industria nacional, y su diferencia, es el componente importado de cada eslabón de la cadena. esto se expresa mediante el índice de integración de la cadena de la siguiente forma

$$[(PN-XS)/CN]*100$$

donde
 PN= Producción Nacional.
 XS= Exportaciones.
 CN= Consumo Nacional

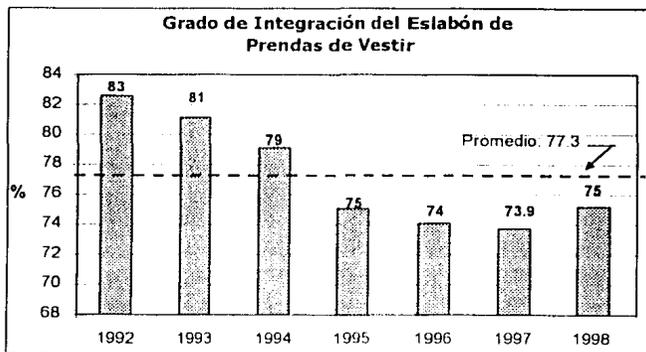
**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

GRÁFICA 24



GRÁFICA 25

GRÁFICA 26



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El eslabón de producción de textiles, es decir, la parte media de la cadena, y la que es de suma importancia para nosotros, presenta ya un grado menor de integración que el primer eslabón, aunque mayor que el tercero. Su producción utiliza en promedio 85.6% de insumos nacionales, mientras que los insumos importados ascienden al 14.5.

Esto implica no sólo que el mercado esta siendo invadido prácticamente por productos importados, quizá de mejor precio y buena calidad, sino que se está perdiendo la cohesión en actividades que pueden ser claves en el desarrollo autónomo del país.

Así pues, con el desarrollo de este trabajo, hemos podido observar, en general, que la Industria Textil presenta importantes cambios que muestran su franca caída. Pues lejos de ver cómo se afianza e incentiva la producción de esta industria, nos acercamos a lo que grandes economías internacionales desean para países periféricos como el nuestro, ser grandes maquiladoras para el mundo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Conclusiones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tras finalizar el presente trabajo hemos podido confirmar, que efectivamente, se lograron cambios en la composición del sector exportador. Las exportaciones manufactureras aumentaron significativamente, desplazando a las petroleras; sin embargo, no habiendo superado el rezago productivo que significaba el no poder ser autosuficientes en la producción de bienes intermedios y de capital, nos enfrentamos nuevamente ante un problema de tipo estructural en el desarrollo y funcionamiento de esta nueva opción económica, ligada fuertemente al mercado externo.

Con la inserción de la economía mexicana en los mercados internacionales, el sector exportador se ha caracterizado por estar altamente concentrado; como anteriormente señalamos, según la antigua SECOFI, ahora Secretaría de Economía, cerca del 10% de las empresas exportadoras generan más del 90% de las exportaciones; empresas que además utilizan un elevado porcentaje de insumos importados en sus procesos productivos, lo cual refleja claramente que el supuesto desarrollo exitoso del sector exportador, no ha generado enlaces productivos eficientes hacia el resto de las actividades productivas del país.

Otras de las incongruencias evidentes del actual modelo industrial y comercial radican, en el hecho de que algunas de las ramas manufactureras, que en la actualidad exportan, lo hacen por la incapacidad de absorción del mercado interno, y no por el aumento de su productividad y competitividad; asimismo, el impacto de la apertura comercial tan radical, iniciada en 1994, con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, tuvo efectos de diferentes magnitudes y con resultados muy cuestionables al dirigir la reconversión de la planta industrial hacia la desarticulación de los encadenamientos productivos, sobre todo en la fase terminal de algunos bienes.

Esta desarticulación de cadenas productivas nacionales se ha favorecido por la facilidad de adquirir por parte de los productores nacionales, insumos importados de menor precio y mayor calidad que les han permitido aumentar su eficiencia a escala internacional. Empero, esto más que beneficios en la economía mexicana representa

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

un mayor problema al romperse los encadenamientos productivos que tenían una fuerte participación a nivel nacional en la generación de empleos, captación de divisas y de valor agregado, entre otras cosas, como es el caso de la Industria Textil; Industria a la que seleccionamos con la idea de establecer precisamente esta desarticulación, como parte de los componentes buscados para demostrar que el cambio estructural y la apertura comercial produjeron más que beneficios, impactos negativos a la industria manufacturera en general.

Sin embargo, con el desarrollo de este trabajo pudimos observar, en general, que la Industria Textil presenta importantes cambios; sin embargo, éstos no han sido tan rápidos ni tan dramáticos, por lo que no podemos, al menos con las evidencias aquí tratadas, asegurar que esta industria está en una severa crisis, que era en realidad la idea concebida desde el inicio de esta investigación.

Confirmamos que las variables macroeconómicas de la Industria Textil como el PIB, personal ocupado, el número de establecimientos, su productividad, muestran impactos negativos, como la disgregación que existe en su interior, pero también observamos que no es una característica propia de esta industria, sino que es algo que forma parte de los focos rojos que se han venido prendiendo en toda la industria mexicana, mismos que establecen que se vive en un ambiente permanente de crisis que por momentos se acentúa y en ocasiones disminuye: pero que se mantiene latente por los mismos desequilibrios macro y microeconómicos heredados y arrastrados desde décadas atrás.

En resumen, la apertura comercial no puede, por sí sola, constituirse en un verdadero motor del crecimiento; más bien opera como una premisa obligada de la recuperación del crecimiento sostenido; sin embargo, para que éste alcance tasas de crecimiento satisfactorias para abatir los niveles de desempleo, es preciso, no solamente extender las actividades dedicadas al mercado externo, sino impulsar decididamente una política industrial, que active la competitividad de las ramas que encuentran en la demanda interna su principal estímulo. De lo contrario continuará el conflicto permanente entre la viabilidad de la economía -comprometida con la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

necesidad de inserción en el mercado internacional- y el bienestar de la población mexicana.

Asimismo, el modelo exportador impulsado por el llamado cambio estructural y la apertura comercial nos ha dejado claro:

- ☞ Que existe una ausencia total de política industrial; que ésta es suplida por un indiscriminado propósito desregulador, que impide imaginar siquiera la geografía de la producción mexicana del mediano plazo;
- ☞ Que existe una fuerte penetración del capital extranjero, especialmente grandes transnacionales, en las más dinámicas ramas manufactureras que, en muy buena parte, a través de la relación entre matrices y filiales, explica el carácter deficitario de la balanza comercial de dichas ramas, así como la enorme filtración de beneficios hacia el exterior; y por último,
- ☞ Que existe un mecanismo heterogéneo de crecimiento de la productividad manufacturera que, al margen de la proporcionalidad de los factores, nos caracteriza como una sociedad atrasada, dada la aplicación de las inversiones de capital y la reducción del empleo en esas ramas.

Finalmente, este modelo ha introducido otro elemento limitante en la capacidad de impulsar el resto de la actividad económica: mientras la producción se orientaba e impulsaba hacia el mercado interno, los "efectos hacia adelante" -infraestructura, obras públicas, etc.- constituían un potente foco de estimulación para otras ramas de la economía; pero cuando son exportados, tales efectos se escapan hacia el exterior. El resultado, entonces, es lo que se conoce como enclave, dado que su demanda de insumos no arrastra a otros sectores, mientras que sus impulsos "hacia adelante" no inciden, o inciden muy poco, en el desempeño productivo nacional. Así pues, el corolario es que el carácter de "semienclave" de las actividades exportadoras que se ha desarrollado hasta el momento, impide la generalización de sus avances competitivos.

Bibliografía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1. Aboites Aguilar, Jaime. "Crecimiento y crisis de la economía mexicana" en Carlos A. Roza. *La política macroeconómica en México*. 1998.
2. ANIERM. *Informe ejecutivo de la ANIERM*. 21 de septiembre de 2000. (documento de internet)
3. Banco de México. *Indicadores Económicos*. Series Históricas Financieras. México, 1991.
4. Barrón, Antonieta y Hernández, Manuel. "Desempeño reciente y alternativas del desarrollo de la industria de la confección". Revista *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 11, México, Noviembre de 1996.
5. Calva, José Luis, Capdevielle Allevato, Mario y Pérez Llamas, Cuauhtémoc. *Industria Manufacturera. Situación actual y desarrollo bajo un modelo alternativo*. UAM-Xochimilco, México, 1996.
6. Cárdenas, Enrique. *La política económica en México, 1950-1994*. Fondo de Cultura Económica-Colmex, México, 1996. 1° edición.
7. Casar Pérez, José. *Transformación en el Patrón de Especialización y Comercio Exterior del Sector Manufacturero Mexicano, 1978-1987*. Nacional Financiera-ILET, México, 1989.
8. Cetré, Moisés. "La industria textil y del vestido en perspectiva: análisis preliminar de las causas de su estancamiento". Revista *Investigación Económica*, no. 214, octubre-diciembre de 1995.
9. Córdova, Arnaldo. "¿Un nuevo Estado?". Revista *Nexos*, no. 145, enero 1990. (Documento extraído de Internet)
10. Cuevas Rodríguez, Enrique. "Los determinantes del déficit comercial en México, 1983-1992". *Momento Económico*, no. 73, mayo-junio de 1994, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
11. Cuevas Rodríguez, Enrique. *El Desarrollo de la Crisis en México y la Estrategia de Cambio Estructural*. Cuadernos de Difusión Científica, no. 36, Universidad de Guadalajara, México, 1993.
12. Dornbusch, Rudiger. *Macroeconomía*. Mc. Graw-Hill, 1992.
13. Dussel Peters, Enrique. "El cambio estructural del sector manufacturero mexicano. 1988-1994" Revista *Comercio Exterior* vol. 45, no. 6, junio de 1995.
14. Dütrenit Belous, Gabriela. *Exportaciones y Cambio Estructural en la Industria Manufacturera 1983-1987*. UAM-Xochimilco, México, 1991.



 TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

15. Godínez, Víctor M. "La hora de la política industrial". *La Jornada* 13 de marzo de 1997.
16. Huerta G., Arturo. *Liberalización e Inestabilidad Económica en México*. Editorial Diana, México, 1992.
17. Huerta G., Arturo. *Economía Mexicana: más allá del milagro*. Editorial Diana, México, 1991. 2ª impresión.
18. INEGI. *La Industria Textil y del Vestido en México, 1978-1983; 1990, 1994, 1999*.
19. INEGI. *Estadísticas Históricas de México*. INEGI-SPP, México, Tomo II, 1985, p. 811.
20. Isaac Egurrola, Jorge Eduardo. "Industria Textil: crisis y reestructuración productiva bloqueada". UNAM-Acatlán, 1990.
21. International Monetary Fund. *International Financial Statistics Yearbook*. 1987. Pag. 652-653
22. Loria, Eduardo. "Efectos de la apertura comercial en la manufactura mexicana, 1980-1998". *Revista Investigación Económica*, vol. LIX, no. 230, octubre-diciembre de 1999.
23. Maddison, Angus. *Crisis: Latin América and Asia, 1929-38 and 1973-83*. Centro de Desarrollo de la OCDE, París, 1985, p. 306
24. Márquez Padilla, Carlos. "La competitividad de la industria textil", en Clavijo, Fernando y Casar, José I. (compiladores). *La Industria Mexicana en el Mercado Mundial. Elementos para una política industrial*. El Trimestre Económico, Serie Lecturas, no. 80, Fondo de Cultura Económica, México, 1994
25. Martínez de Ita, María Eugenia. "Crisis y modernización de la Industria Textil en México" en Calva, José Luis (coord.). *Industria Manufacturera. Situación actual y desarrollo bajo un modelo alternativo*. UAM-Xochimilco, México, 1996.
26. Martínez, Gabriel y Guillermo Fárber presentan un análisis sobre los impactos de la desregulación en diferentes sectores en su obra *Desregulación Económica 1989-1993 México*. FCE, 1994
27. Méndez Morales, José Silvestre. *Problemas Económicos de México*. McGraw-Hill, México. 1994
28. Mendoza, Jorge Eduardo. "Liberalización comercial y elasticidad del tipo de cambio real efectivo de las importaciones y exportaciones manufactureras mexicanas" *Investigación Económica*, México, No. 228, vol. LIX, abril-junio de 1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

29. Muñoz Ríos, Patricia. "Crece sólo 24% de ramas industriales: Concamin". *La Jornada*. México, 26 de febrero de 1996
30. Nadal, Alejandro. "Las exportaciones irrealas de Secofi". *La Jornada*. México, febrero 1998
31. OCDE. *Reforma regulatoria en México*. Ministerio de la OCDE, Francia, 2000.
32. Poder Ejecutivo Federal. *Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988*. Secretaría de Programación y Presupuesto, México, mayo de 1983.
33. Poder Ejecutivo Federal. *Plan Nacional de Desarrollo, 1989-1994*. Secretaría de Programación y Presupuesto, México, mayo de 1989.
34. Portos, Irma. "La Industria Textil mexicana en los tiempos de la apertura. Diagnóstico para una posible alternativa". México, UAM, 1996.
35. Rozo, Carlos A. (coordinador). *La política Macroeconómica en México*. Siglo Veintiuno Editores, México, 1998.
36. Rubio, Luis. "Reformas pendientes". *Revista Nexos*, no. 259, México, julio de 1999.
37. Ruiz, Yolanda. "Industria textil y de confección. Pendiente de un hilo". *Revista Nexos*, 15 de Marzo de 2000.
38. Sánchez González, José Juan. *Administración Pública y reforma del Estado en México*. Premio INAP 1997. INAP, México 1998
39. Taboada Ibarra, Eunice Leticia. "El reto competitivo de las empresas nacionales del sector textil-vestido". *Revista Análisis Económico*, vol. XV, no. 32, UAM-Azcapotzalco, México, 2do. semestre de 2000.
40. Velasco, Elizabeth. "En riesgo la cadena productiva de la Industria Textil". *Diario La Jornada*, 28 de Diciembre de 1999.
41. Villarreal, René. *Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neoestructuralista (1929-1988)*. Fondo de Cultura Económica, México, 1988. Segunda Edición.
42. Zedillo, Ernesto. "Reorientación de la acción estatal y efecto de la modernización del estado". *Revista Mercado de Valores*. no. 16, México, 1991.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN